

COMEDIA FAMOSA.

EL GALAN FANTASMA.  
DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Astolfo, primer galan.	***	Enrique, Barba.	***	Candil, gracioso.
Julia, primera dama.	***	El Duque.	***	Lucrecia, criada.
Laura, dama.	***	Leonelo.	***	Porcia, criada.
Carlos.	***	Octavio.	***	Musca.

JORNADA PRIMERA.

Salen Julia Dama, Porcia criada,  
con mantos, y detrás

Astolfo.

Astolf. **D**E vuestras señas llamado,  
de vuestra voz advertido,

hasta el campo os he seguido,  
ciego, confuso, y turbado:  
sacad, pues, deste cuidado,  
señora, el discurso mío;  
si es por dicha desafío,  
ya estamos en buen lugar;  
bien podeis desembarazar  
el garbo, el donaire, el brio;  
que son las armas que vos  
aveis contra mi desvelo  
de esgrimir en este duelo.

Solos estamos los dos,  
descubrios ya, por Dios,  
sepa quien sois, que no es bien  
matar con ventaja à quien  
de vos se ha fiado oy.

Jul. Pues, no dudeis más, yo soys

Astol. Julia, señora, mi bien,

tu en este trage! tu aquí:  
què dicha, ò desdicha es mía?  
que si vna duda tenía  
sin verte, quando te vi  
son infinitas; tu así  
has salido de tu casa?  
el corazon se me abrasa;  
dime por Dios lo que ha sido:  
què es esto que ha sucedido?

Jul. Oye, y sabrás lo que passa.

Astolfo, en quien la fortuna,  
y el amor vieron iguales,  
por descubrirse vno à otro  
los gustos, y los pesares,  
no la novedad te admire,  
nó la estraneza te espante  
de verme, siendo quien soy;  
venir en aqueste trage;  
porque importando à tu vida  
el verte, ay de mi! el hablarte;  
no ay respeto que no venga,  
no ay decoro que no allate  
tu vida importa tu vida,  
que oy te vea, y oy te hable?

y así pasando al oído  
la admiración del semblante,  
oye el peligro en que vives,  
aunque mezele en vn instante  
las desventuras, que miras,  
con las venturas que sabes.  
Dos años ha, Alfonso mio,  
que firme, y rendido amante  
de mi hermosura, que quiero  
confesarla en esta parte,  
fuiſte de día, y de noche  
la estatua de mis vmbrales,  
el girasol de mis rayos,  
y la sombra de mi imagen,  
tantas ha que agradecida,  
y que obligada à las partes  
de lo sutil de tu ingenio,  
de lo galan de tu talle,  
de lo ayroso de tu brio,  
de lo illustre de tu sangre,  
respondi menos ingrata,  
que debiera aconsejarme  
del decoro de mi amor,  
el respeto de mi padre,  
si bien decoró, y respeto  
no pudieron agravarse,  
de que torpes sacrificios  
sus sagradas aras manchen,  
siendo yo tu esposa, pues  
la causa de dilatarse  
nuestra boda, fue el rigor  
de aquellas enemistades,  
que à mi padre le costaron  
tanto, que largas edades  
enterrado antes que muerto  
tuvo su casa por cárcel,  
adonde preso murió;  
pero esto en silencio passe,  
y bolvamos à enlazar,  
discursos de amor, no hallen  
digressiõ mis desdichas,

que su remedio embaracen.  
Agradecida en efecto,  
de tus finezas constantes,  
complice à la noche hize  
de hurtos de amor agradables,  
y complice hize vn jardín,  
que à los dos quise fiarme;  
porque al jardín, y la noche,  
que son el vistoso alarde,  
ya de estrellas, ya de flores  
hiziera mal en negarles,  
à las vnas lo que influyen,  
y à las otras lo que saben.  
Viento en popa nuestro amor  
navegaba hermosos mares,  
de rayos, y de marizes,  
quiceto el golfo, y manso el ayre.  
Quien duda, quien que han de ser  
los zelos los vracanes,  
que la tormenta despierten,  
que la mareta levanten?  
El gran Duque Federico  
de Saxonia ( que Dios guarde )  
ò que no le guarde Dios,  
si ha de ser para quitarme  
mi media vida en la tuya,  
à caso me vió vna tarde,  
que al mar à verte sali:  
barbarismo de amor grande,  
salir à ver, y ser visto,  
pues mal gramatico sabe  
persona hazer, que padece,  
de la persona que haze.  
Vióme en fin, y desde entõces  
firme, rendido, y constante,  
si de día me visita,  
de noche ronda mi calle.  
Hartos enojos te cuesta  
su cuidado vigilante,  
mas como que rido en fee  
de mis disculpas trocasse



tus zelos à mis favores,  
no es mucho, si otros galanes,  
por llegar al desenojo  
passaron por el desayre.  
Viendo el Duque, que mi pecho  
à los continuos embates  
de lagrimas, y suspiros,  
era roca de diamante,  
passando de enamorados  
à zelosos sus pesares,  
averiguò, que te quiero,  
no sé à quien la culpa darle,  
à sus zelos, ò à mi amor,  
pues ellos dos fueron parte  
à dezir lo que nò ay,  
amor, ni zelos que hallen.  
En fin, sabiendo (ay de mi!)  
que eres tu (desdicha grande!)  
la oçasion de sus desprecios,  
la causa de mis desayres,  
para vengarse de mi,  
enti pretende vengarse,  
matandome à mi en tu pecho:  
ò duelo de amor cobarde,  
disponer que vn hombre muera,  
por que vna muger agravie!  
Poderoso, y ofendido,  
quien ignora, quien nò sabe  
que es rayo oprimido, que es  
polvora encerrada, que haze  
en la mayor resiliencia  
la batería mas grande.  
Los avisos de stos dias,  
que tan confusos te traen,  
diciendote, que te ausentes,  
diciendote, que te guardes,  
suyos son; pero sabiendo  
que de stos desprecios hazes,  
esta misma noche, esta  
te esperan para matarte;  
y así te ruego, que no  
vayas à verine, ni passes

cubierto, ni descubierto  
la estera de mis vmbrales.  
Dexa, que alli puedan toparte;  
sin que alli puedan toparte;  
se delmienta en la sospecha,  
salga si recelo en valde;  
y pues, que yo vengo así  
à persuadirte, à rogarte  
Astolfo, que no me veas,  
esposo, que no me hables,  
menos haras tu en hazerlo,  
y pues en estremos tales,  
yo ruego lo mas difícil,  
concede tu lo mas fácil.  
Astolf. No sé como responder,  
que no sé en acciones tales,  
si tengo que agradecerle,  
ò tengo de que quejarme.  
De vna venerosa y criva,  
escriven los naturales,  
que donde ay lagrima curan,  
y donde nò la ay la haze.  
Este mismo efecto, este  
quieres que en mi pecho cause  
tu voz, pues si quando estoy  
herido de tantos males,  
pele curarme el dolor,  
solamente le escucharte,  
oy que fue sano el pecho,  
le hieres, para que labre  
tu voz aora la herida,  
que huvieras curado antes.  
Adonde ay zelos; las curan;  
donde nò las ay, las hazen,  
y si quieres darme vida,  
no de darme zelos trates,  
pues son piadosos rigores,  
ò rigurosas piedades,  
darme tu misma la muerte;  
porque otro nò me mate.  
Dexarásme morir, Julia, mi

*El Galan Fantasma:*

à su azero penetrante,  
no à tu penetrante voz,  
viviera mas el instante,  
que ay de tu voz à su azero,  
que no es , no, piedad afable,  
porque su espada no llegue,  
que la tuya se adelante:  
fuera de que no remedias  
nada tu en aconsejarme,  
que no te vea , supuesto  
que el decirme que no passe  
de noche por tus jardines,  
ni de dia por tu calle,  
es decirme que no salga  
dellos vn punto, vn instante.  
Vive Dios , que he de saber  
si el cuidado que te trae,  
à que tu casa no vea,  
y à que tu jardin no ande,  
es , porque de tu jardin,  
y de tu casa las llaves  
rendiste à mayor poder,  
y à mayor fuerza entregaste.  
Perdona desconfianza,  
Julia mia , tan cobarde,  
siendo quien es , y siendo  
yo quien soy , y no te espantes,  
que esto de andar desvalido  
lo angusto , Julia, lo grande,  
es bueno para las farsas.  
Españolas , donde nadie  
vió querido al poderoso:  
nada llega à aventurarse  
en esso , pues , ò es mentira,  
ò es verdad do'lor tan grave;  
si es mentira , què aventuras  
tu en que yo me desengañe?  
y si es verdad , què aventuro  
yo en que alli el Duque me halle?  
pues el que me diere zelos  
no importará que me mate;

*Jul.* Astolfo, señor, bien mio,  
que de essa manera agravies  
las finezas de mi amor?  
*Astol.* Querer te , no es agraviarte.  
*Jul.* Quiè te ha dicho, que es querirme  
el querer aventurarte?  
*Astol.* Quien dize que no ay peligro,  
que a los zelos acobarden.  
*Jul.* Pues què viene esta fineza  
à deberte? *Astol.* No olvidarte.  
*Jul.* Quanto mas me obligas, mas  
me obligas à que te guarde,  
y aquesto has de hazer por mi.  
*Astol.* Detente, Julia, y no en valde  
tantas perlas desperdicias,  
y tanto aljofar derrames,  
que yo quiero obedecerte:  
digo , que saldrà esta tarde  
de Saxonia , antes que el Sol,  
que yà entre pardos zelajes  
se desvanece en las ondas,  
su dorado coche bañe,  
serà la mayor fineza  
bolver las espaldas , pues no  
es mas valiente que aquel,  
que con zelos es cobarde:  
quieres mas Julia? *Jul.* Ni tanto,  
que no quiero vo que passe  
de estremo à estremo mi amor.  
*Dent. Car.* Echa por aquesta parte.  
*Jul.* Ay de mi , que viene gente,  
y no es bien que aqui me hallen.  
*Astol.* Pues vete, que yo me quedo,  
à que no te siga nadie;  
pero dime , en què quedamos?  
*Jul.* En quererte mis pesares  
retirado, mas no ausente. *Vase.*  
*Astol.* Avrà quien ni vele, y taste  
las acciones de vn zeloso,  
los discursos de vn amante?  
*Salen Carlos , y Candil.*

*Candil.*



**Cand.** Aquí está mi señor.

**Carl.** Dadme los brazos,  
que de eterna amistad han de ser lazos,  
que ciñan nuestros cuellos.

**Astol.** Y el alma en ellos.

**Car.** Dixome esse criado,  
preguntando por vos ; como llamado  
de vna tapada fuisteis,  
y que träs ella à este lugar salisteis;  
y como receloso

estoy de vuestra vida , y cuidadoso  
por las necias porfias,  
de los muchos avisos destos dias,  
loco buscandoos vengo. (tengo;

**Asto.** Es nueva obligacion Carlos, que os  
mas aúq os trae träs mi vuestro cuidado  
con tanta priessa , tarde aveis llegado  
à este verde desierto.

a darme vida , porque ya estoy muerto.

**Cand.** Estäs por dicha herido?

**Astol.** Pluguiera à Dios.

**Carl.** Pues , qué os ha sucedido?

**Astol.** Aver , Carlos , llegado  
à estar de mi temor desengañado,  
aver sabido mi infelice suerte , (muerte.  
quien es quien solicita (ay Dios ! ) mi  
**Carl.** Mas debiera , si llega à descubrirse,  
aqueffo agradecerse , que sentirse.

**Astol.** Ay Carlos , no debiera,  
si es tal el golpe que mi pecho espera,  
que sin defensa alguna  
le ha de dexar llevar de su fortuna.

**Carl.** Ahora estoy mas dádoso;  
quien es el enemigo? **Ast.** Vn poderoso.

**Carl.** Y el rigor que procura,  
quien le ha dado ocasion?

**Astol.** Vna hermosura.

**Carl.** O mienten mis rezelos;  
ò esto es de Julia amor, del Duque zelos.

**Astol.** Facil era el sentido  
de mi confusa enigma; el Duque ha sido

quien de Julia zeloso;  
y quien de mi embidioso,  
de suerte ausentarme ha procurado,  
y Julia temerosa me ha mandado,  
que los avisos de mi muerte crea,  
que ni la hable , ni la vea,  
porque yä es imposible,  
que entre en su casa yo (pena terrible!)  
sin que entre (trance fuerte!)

tropezando en las sombras de mi muerte.

**Carl.** Pues quien le ha descubierto

amor tan recatado, y encubierto,

que solo este criado,

y yo le hemos sabido?

**Astol.** A vn desdichado

(ay Carlos ! ) quien averiguarle puede  
por donde la desdicha le sucede?

**Car.** Vna pregunta quiero

hazeros. **Astol.** Yo satisfacerla espero.

**Car.** Julia , qué os ha mandado?

**Astol.** Qno la váya à ver , por el cuidado  
que yä à sus puertas Federico tiene.

**Ca.** Que dar solos los dos aqui conviene;  
porque quiero fiaros vn secreto;

q me aveis de guardar. **Astol.** Yo lo pro-

Candil, buelverte à casa, (meto;

y en ella est eraräs.

**Cand.** Qué es lo que passa?

de mis se han recatado

el dia que está el Duque declarado?

sin duda que han sabido,

que yo quien le contè su amor ha sido;

mas no , que no estuvieran

tan apacibles oy , si lo supieran. **Vas.**

**Astol.** En fin todas mis penas, y rezelos,

es que el passo han tomado yä los zelos

del Duque. **Car.** De manera,

que si de ver à Julia modo huviera;

y pudierais entrar à hablarla, y verla;

y de dia , y de noche estar con ella,

sin que el Duque zeloso,



aunque siempre ofendido, y consolado  
à la puerta cituiera,  
ni os viera, ni os sintiera,  
aquí vuestro cuidado  
tuviera fin: *Astol.* Confuso, y admirado  
esta proposicion, Carlos, n. e. tiene,  
y divertir à vn triste no conviene,  
assi con lo imposible: (fible,

*Car.* Oídme, *Astolfo*, y veréis la amistad  
quáto de vos, por daros vida, fra (mia  
Yá sabeis los grandes vándos,  
*Astolfo*, que largo tiempo  
todo el Orbe alborotaron,  
con civiles guerras, siendo  
*ob.* *Guelfo*, y *Gevelinos*, dos  
hermanos, cabezas de ellos,  
por quien dividida Ita'ia  
en domesticos encuentros,  
fueron todos los linages,  
*ob.* y á *Gevelinos*, y á *Guelfos*.  
Yá sabeis como à Saxonia  
llegò este Marcial incendio,  
inficionando las casas  
mas nobles, à cuyo efecto  
la heredada enemistad,  
aun oy dura en nuestros pechos,  
por ruina de aquel estrago,  
por ceniza de aquel fuego?  
*Crotaldo*, padre de *Julia*,  
que es el divino lugero,  
que adorais, en quien juraron,  
si de otros vándos me acuerdo,  
aun más imposibles pazes,  
la hermosura, y el ingenio,  
tomò la voz de vna parte,  
y de la otra parte *Arnesto*,  
vn deudo mio: no dudo,  
que sepais à quanto (fible mo  
llegò este enojo en los dos;  
mas aunque lo sepais, quiero

reiterirlo, porque todo  
importa para el suceso.  
El dia que à *Federico*,  
generoso Duque nuestro,  
jurò Saxonia por Duque,  
sobre el ocupar los puestos  
de aquel acto, procurando  
ser cada vno el primero,  
en esta eminente plaza  
se encontraron, cuyo estremo  
llegò à ser publico agravio  
de vno de los dos, y puesto,  
que yò temblo de dezirlo,  
y aun de imaginarlo temblo,  
bien se dexa ver que fue  
el agraviado mi deudo.  
Para què, pues, y disimulo,  
à balbuciente el afecto,  
lo que callare la voz  
lo dirà con el silencio?  
Diòle vn bofetón *Crotaldo*,  
(ay de mi!) al anciano *Arnesto*,  
con cuya gran confusion,  
con cuyo notable estruendo,  
aunque cumplió por entonces,  
(desesperado, y resuelto,  
no quedò, à su parecer  
para despues satisfecho,  
nece had que hizo el valor  
mal entendido, pues vemos,  
que no ay agravio delante  
del que es soberano dueño.  
Y yá se sabe, que adonde  
es tal el Principe, no ay duelo,  
que la satisfacion obligue;  
mas vive el honor compungido  
de vna codicia tan fácil,  
q' e en su opinion, su concepto  
busto aver imaginado,  
que fue agravio para serlo.  
*ob.* El Duque, que aun no tenia

bien fundado su derecho,  
 disimulò, porque ha sido  
 politica de los Reynos,  
 entrar en ellos piadoso,  
 para conservarse en ellos.  
 Y assi, por quietar, no mas  
 las opiniones del pueblo,  
 embiò à su casa a Crotaldo,  
 adonde le tuvo preso,  
 con tantas guardas, que nadie  
 le viò mas desde el sucesso  
 de este dia, ò porque fue  
 la prision con tanto aprieto,  
 ò porque el temor le tuvo  
 tan guardado, y tan secreto.  
 De quantas desdichas, quantas  
 miserias, quantos tormentos  
 padece vn hombre infeliz,  
 à ninguno. Astolfo, tengo  
 mayor lastima, que à vn noble  
 ofendido, en quien contemplo  
 amancillado el honor,  
 mal valido del esfuerzo.  
 Por Arnsto en fin lo digo,  
 pues imaginando Arnsto  
 varios modos de venganzas,  
 entrò en mil trages diversos  
 dentro de su misma casa,  
 pero nunca con efecto.  
 Y para que admiréis quanto  
 dicta vn agravio, dispuesto  
 se viò hazer passo a su honor,  
 ò penetrando, ò rompiendo  
 las entrañas de la tierra,  
 por conseguir su deseo,  
 à pesar de las murallas,  
 que se le ponian en medio.  
 Vn ingeniero busiò,  
 que en minar la tierra diestro,  
 facilitasse su agravio  
 lo imposible de su azero,

Y fiandose de mi,  
 por estar mi casa, en puesto  
 mas vecino à su esperanza,  
 mas conveniente à su intento:  
 El hombre empezò desde ella  
 à designar los modelos  
 con que tocasse vna mina  
 à su mismo quarto, que esto  
 era en el facil, porque  
 era de Nacion Flamenco,  
 escuela donde el valor  
 pelea con el ingenio.  
 Y nivelando de dia  
 las lineas, y los tanteos;  
 la cababamos de noche,  
 con recato, y con secreto:  
 Quien creerà, que trabajando  
 en el mas obscuro centro,  
 se entrasse el ofendido,  
 por ver à su ofensor muerto;  
 Llegò la mina à su fin,  
 pero no llegò à su efecto;  
 pues el dia de la noche,  
 que este horrible monstruo Griego  
 para abortarlos en rayos,  
 preñado estaba de azero,  
 por las calles, y las plazas  
 confusamente se oyeron,  
 todos hablando en Crotaldo;  
 nuevas de que se avia muerto.  
 Quedaron con este caso  
 frustrados nuestros intentos,  
 malogradas nuestras sañas,  
 postrados nuestros deseos.  
 Porque el ofendido, yà  
 sin ofensor, conociendo,  
 que en vna hija no era  
 la venganza de provecho,  
 murió de melancolia,  
 dentro de muy poco tiempo:  
 de suerte, que fin que nadie



pueda llegar à saberlo,  
desde mi casa a la casa  
de Julia vna mina tengo  
tan facil oy de romperle,  
que como avitada de ello  
cree Julia, y sus criadas,  
y con recato, y secreto  
la boca de cila le oculte,  
que podreis entrar es cierto,  
y salir de la de mi casa,  
hasta su mismo aposento,  
que es adonde va a tocar,  
sin que el amor, ni los zelos  
del Duque cause temor.  
Pero ha de ser, advirtiendo,  
que ha de ser esto con guito  
de Julia, porque no quiero  
que se diga, que en su honor  
infamemente me vengo,  
dando passo à su deshonra.  
Que como allancis vos esto,  
aqui esta mi casa, aqui  
mi vida, Astolfo, y mi pecho;  
pues para todo, es quien es,  
amigo tan verdadero.

*Ast.* Dadme mil vezes los brazos,  
y si mudo os agradezco  
tanto bien, es porque el caso  
mudo me tiene, y suspenso.  
Yo hablarè à Julia, y de Julia  
traer licencia os ofrezco:  
y pues, ya la noche obscura  
estiendo su manto negro,  
ire à avisarla. *Car.* Mirad  
à lo que os aventurais. *Ast.* Luego  
han de matarme esta noche,  
siendo la vltima que espero  
ponerme en esta ocasion?

*Car.* Como? *Ast.* Como si yo llego  
à pedir licencia à Julia  
de abrir esta mina, es cierto

que ha de darla, ò no ha de darla,  
si la da, para que efecto  
he de boiver a arriestgar me,  
temiendo leguro el riesgo:  
si no la da, penlarè,  
que està su amor de concierto  
con el Duque, pues me quita  
esta ocasion, y irè huyendo  
de mis zelos, si es que ay donde  
no se lepan de mis zelos.

*Car.* A todo he de acompañaros,  
y estas finezas, y estremos  
tome por su cuenta amor,  
pues el que yo à Laura tengo,  
hermana de Astolfo, es  
el que ha franqueado en mi pecho  
secreto, que tantos dias  
tuvo el honor del silencio. *Vase.*

*Salen Enrique viejo leyendo vn papel,  
y Laura su bija.*

*Enr.* Quien te dió aqueste papel?

*Laur.* Vna muger me le dió  
tapada, que aqui llegò.

*Enr.* Ay del dicha mas cruel!  
no preguntaràs quien era?

*Laur.* Ya, señor, lo preguntè;  
mas solo me dixo, que  
en tu màno te le diera,  
que vna limosna pedia,  
y bolveria al instante.

*Enr.* Quien ha visto semejante  
contusion como la mia!

*Laur.* Parece que te ha traído  
el papel algun cuidado.

*Enr.* Y tan grande, que he causado  
mil penas à mi sentido,  
y avrá de morir en ellas.

*Laur.* No sabrè yo la ocasion?

*Enr.* Cosas de tu hermano son,  
para que quierres sabellas?

*Laur.* Para sentillas fiel,



yá que no püedo servir  
mas, señor, que de sentir.

**Enr.** Pues oye, Laura, el papel.

**Lec.** Importa, que esta noche con prudencia eltorveis á Atolfo, que no salga de casa, porque vá no menos que la vida.

**Laur.** Justos fueron tus enojos,  
bien compuestos de cruel  
rexalgar es el papel,  
el veneno de los ojos.

**Enr.** Dias ha, que desveládo  
la tristeza me ha traído  
de Astolfo, y sin duda ha sido  
nacida de este cuidado.

Y no siento, no, ni es bien  
su riesgo, ni mi pesar,  
sino, que se ha de guardar,  
sin que le digan de quien.

Que vive Dios, si supiera  
quien es, que se le sacara  
yo al campo, y que cara á cara  
el disgusto concluyera.

Mas decime, que le guarde,  
sin que de quien se me diga,  
bien á presumir me obliga,  
que es su enemigo cobarde.

Y esto mas mi pecho siente,  
que lo que ha de suceder,  
porque mas se ha de temer  
á vn cobarde, que á vn valiente.

O quien supiera, ay de mí  
de quien se debe guardar.

**Salé Cand.** Aquí me manda esperar  
mi amo en tanto: mas aquí  
está el viejo. fruncir quiero  
el semblante, dando indicio  
de besto, y de novicio.

**Laur.** Bien de esse criado espero  
que te informes. El quizá  
advertirá ty dolor.

**Enr.** Dices bien: Candil. *Cand.* Señor,

**Enr.** Donde vuestro amo está?

**Cand.** Azia el Parque le he dexado,  
con Carlos su grande amigo.

**Enr.** Siempre, el Cielo me es testigo,  
os tuve por leal criado.

**Cand.** El Fidas Acates, fue  
puesto conmigo, vn Bellido.

**Enr.** Decidme, pues, qué ha tenido  
Atolfo, que yo no sè,  
qué humor inquieto, y severo  
andar triste le haze?

**Cand.** Yo lo diè: todo nace  
de tener poco dinero.

Perdiò ayer el que tenia,  
que á imitacion de las gentes,  
ay barajas maldicientes,  
y dicen mal cada dia.

Si bien y á cosas se ven,  
que esto es lo principa,  
pues á las que dicen mal,  
ay quien las haga hablar bien;  
Yo me acuerdo quando era  
agravió, el decirle á vn hombre  
fullero, porque era nombre,  
que escuchar se no debiera  
sin mentir; pero despues  
que á ser llegó habilidad,  
agravió es con mas verdad  
decirle que no lo es.

Flores se descubren hartas,  
sin ser Mayo, cada dia:

qué mas, que aver fulleria  
al juego de sacar cartas?

**Enr.** Decidme, pues ha tenido  
por el juego algun disgusto?

**Cand.** Si señor, muy grande, y justo.

**Enr.** Pues qué fue? **Cand.** Aver perdido,  
que otro no lo sup. yo:  
y si á el le sucediera,  
es cierto que le supiera,

que le nadies en fin, siò  
con nos razon, que de mi,  
las disgustos, por saber  
quanto te suelo valer  
en ellos. *Enr.* Como? si oi  
que alguna vez que riñò,  
y que presente esta vistes,  
vos las espaldas bolvistes?

*Can.* Por esso lo digo yo,  
pues corriò tras mi vn tropel  
con que la vida le di,  
pues los que fueron tras mi  
no le tiraron à el.

*Enr.* Dezidme, ò quieran los Cielos,  
que este defengaño veal  
sirve Astolfo? galantea  
à alguna dama, son zelos  
los que triste le han tenido  
estos dias? *Cand.* Què sutil,  
viendo que yo soy Candil,  
de mi alumbrarte has querido;  
y assi oye quanto passa,  
si à callarlo te reduces,  
porque quiero hazer dos luzes  
à la calle, y à la casa.  
Astolfo vna dama ama,  
y tiene vn competidor  
poderoso, y en rigor  
oy en la calle de la dama,  
con vno, y con otro amante,  
ya Moro, ya Paladin,  
la esfera de su jardin  
hizo campo de Agramante:  
Traydor fuera si callara,  
sabiendo el riesgo en que està  
mi señor. *Enr.* Llevamè allà,  
pues ya de luces avara,  
y triste, la noche fria,  
en eclipsado arrebol,  
las exequias haze al sol,  
alma, y corazon del dia,

Tu Laura, si aqui viniere  
mientras yo le busco, di,  
que no se salga de aqui,  
que mando yo que me espere.  
*Laur.* si harè: si à Carlos hallais  
con el, dezid que me vea.

*Esto dize à Candil.*

*Enr.* Ay hijo! quien os desea,  
no sabe lo que costais. *Vanf.*

*Salc el Duque, Leonelo, Octav y criada.*

*Dug.* En esta noche fria,  
emula hermosa la luz del dia,  
de mi venganza espero *(ro.)*

vèr el fin, muera Astolfo, pues yo muer-

*Leo.* Mal haze Vuestra Aiceza  
en dar tanto lugar à vna tristeza:

*Dug.* Es mejor ofendido  
yo de vn vassallo, lllore aborrecido?

*Leo.* Quien vna hermosa dama,  
sin estrella, señor, festeja, y ama,  
no porfie en querella,  
q no ay ventura donde falta estrella.

*Dug.* Què error tan recibido  
de la opinion comun, Leonelo, ha sido  
dezir, que las estrellas  
de amor terceras son, y que està en ellas,  
*(ò necio desvario!)*  
la primera eleccion del alvedrio.

*Oct.* Pues quien puede negallo?

*Dug.* Yo, q razones, y àu exèplos hallo  
còtra aquele còceto. *Leo.* Da vno solo.

*D.* Despreciado de Dafne hable Apolo:  
si estrella fuera amor, sin el viviera,  
como del Sol aborrecido fuera,  
de las estrellas soberano dueño:

Luego bien claro enseño,  
que amor no vive en ellas,  
pues el Sol se quexò de las estrellas.

*Leon.* Y en fin, di, què has pensado?

*D.* No fiar de mi estrella mi cobdado;  
sino de mi poder, y el valor mio,

que



que ellos los Polos son de mi alvedrio,  
y alsitengo ganada,  
como el criado de Astolfo, vna criada  
de Julia, que ha de abrir aquesta puerta,  
que para Astolfo fuele estar abierta;  
y ya que es hora creo  
de que la seña, hurtada à mi deseo,  
haga seguro el passo  
à este ardor, à este fuego en q me abraço.

*Dá en la rexa.*

*Leon.* La puerta abren, señor.

*Sale Porc.* Quien es? *Dug.* Yo he sido.

*Porc.* Y V. Alteza sea bien venido,  
que Julia, conociendo

la seña de su amante, presonuiendo,  
que el fuéle, me ha mandado  
abrir la puerta, con que se ha cerrado  
el temor de tu intento, y de mi culpa,  
pues su mismo precepto me disculpa.

*Dug.* Los dos os retirad, y con cuidado  
ella calle guardad.

*Entrante el Duque, y Porcia.*

*Leon.* Bien has fiado  
de los dos tu deseo.

*Salen Astolfo, y Carlos*

*Astol.* Ay Carlos, si es verdad esto q veo!  
por la puerta no ha entrado  
vn hombre, y otros dos se han retirado?

*Carl.* No sé si engaño ha sido,  
pero à mi que es verdad me ha parecido.

*Astol.* Para esto, ingrata, fiera,  
fue decirme, que à verte no viniera?

vive Dios, q he de entrar, y C. Deteheos,  
que esto es embarazar vuestros deseos,  
pues siendolo estorvar vuestros agravios  
no lo hã de hazer las manos, ni los labios  
desde aquí, pues no es medio, ni es vega-  
si otro el favor en el jardín alcãza, (za,  
reñir los dos con estos dos à fuera.

*A.* Pues, q he de hazer en ocañõ rã fiera?  
mas yã se que he de hazer, allí vna rexa

passo à vn balcon me dexa;

que es de vna galeria

del jardín, guardad vos la espalda mia;  
mientras me arrojo à el desesperado. (do  
C. Advertid, no sea el Duq este q ha entra-  
*Asto.* Pues esto, q remedia mis desvelos?  
los Duques no dan zelos?

fuera, de que si yo lo he presumido,

de oirlo à Julia ha sido,

y pueda prelumir, y justamente,

q quien miente el amor, el galan miente;

C. Cõ vos vëgo, y despues de preveniros  
el riesgo, à todo trance he de seguiros.

*Asi.* Pues yo en el jardin entro. *Entrase.*

*Car.* Nadie entrar, mientras estais vos  
dentro. *Salen el Duque, y Porcia.*

*Porc.* Ponte, señor, sobre el rostro,

el rebozo de la capa,

porque pueda hazer mejor

el papel de la turbada.

Aquí, señora, està Astolfo.

*Sale Jul.* Como es posible que aya,

Astolfo, en vn pecho noble,

tan necia desconfianza?

A mi casa, apenas buelvo,

de pedirte, que à mi casa

no vengas, por el temor

del Duque, quando à ella llamas?

que necios zelos! *Dug.* No son

muy necios, Julia. *Descubrese.*

*Jul.* Turbada

estoy; ay Porcia, que es esto?

*Porc.* Yo, señora, nã sã nada,

à la seña abrí la puerta;

si à ti la seña te engaña,

que mucho que à mi me engañe?

*Jul.* Ay de mi! q he de hazer? *Dug.* Basta,

ò Julia, la turbacion,

que yo solo he sido causa

à este engaño, porque amor

todo es ardidès, y trazas.



No quise mas que saber,  
si puerta que tan cerrada  
era a vna tec verdadera,  
se abria à vna seña falsa.

Ya no me podreis negar,  
testigos son estas plantas,  
que sobre tantos avisos,  
Astolfo, mi gulto agravia.

*Jul.* Señor, señor, esta culpa;  
aunque oy estè averiguada,  
mia es que no es de Astolfo,  
pues creyendo que èl llamava,  
yo le mandè abrir la puerta:  
luego en las dos, cosa es clara,  
si fuera èl, llamar su culpa,  
y mia hazer que le abran;  
yo estoy culpada, y èl no,  
pues yo le abro, y èl no llama,  
que desde el primero dia,  
señor, que por mi desgracia  
me visitastes, no hi entrado  
mas aqui. *Entra cayendo Astolfo.*

*Astol.* El Cielo me valga!

*Dug.* Pues ¿es esto? *Jul.* Muera estoy!

*Por.* Que desdicha! *Ast.* Vida, y alma,  
perdamonos de vna vez,  
y nomuramnos de tantas.

*Dug.* Quien va

*Astol.* Un hombre solo. *Dug.* Como,  
de esta suerte en e la casa  
entrais? *Astol.* Como vos de esotra.

*Dug.* ¿Sabeis quien soy? *Ast.* No sè nada,  
que à estas horas, y è estos zelos  
todas las sombras son pardas.

*Dug.* Pues bue lve por donde entra te.

*Astol.* Zelos no bue lven la espalda.

*Dug.* Harè que las bue lvas, y *Riñen.*

*Jul.* Señor, señor. *Dug.* Suelta, aparta.

*Dentro ruido de espadas.*

*Por.* En la calle al mismo tiempo  
se oyen tambien cuchilladas.

*Dentro Don Enrique.*

*Enr.* Yo he de entrar en el jardin,

*Dentro Carlos.*

*Carl.* Mi brazo ella puerta guarda.

*Jul.* Da voces, Porcia. *Dug.* Oy veras,  
que es rayo ardiente mi espada.

*Astol.* O que estas favorecido,  
y Riñes con gran ventaja.

*Dentro Enrique.*

*Enr.* La puerta hecharè en el suelo.

*Dentro Carlos.*

*Car.* Guardola yo. *Jul.* Pena rara!

*Dentro Leoncio.*

*Leon.* Yo te sabrè hazer pedazos.

*Por.* Luzes traerè de esta sala.

*Jul.* Acudid todos, *Astol.* Ay Cielos!  
muerto soy.

*Cae en el suelo herido, y desmayado.*

*Por.* Desdicha estraña!

*Dug.* Que aqui no me cononieran,  
fuera de Grande importancia.

*Entran todos.*

*Enr.* Ju ta, que es esto? *Jul.* No sè,  
tu desgracia, y mi desgracia:  
tu hijo Astolf, muerta estoy!  
es, que pena tan tyрана!  
el què, rigurosa estrella!  
sobre, el alí nro me falta!  
estas flores, que rigori  
caducas yà, (que desgracia!)  
hizo, (terrible desdicha!)  
que con su purpara, y nacar  
se conviertan en rubies,  
las que fueron esmeraldas:  
el brazo (ay Dios!) que te ofede,  
el azero que te agravia,  
no le sepas, no le sepas,  
que sabe doblar las anfi as,  
y èr possible la desdicha,  
è impossible la venganza.

*Enr.* Como impossible, ay de mí!



si este azero, y estas canas,  
Etna de fuego, y de nieve,  
leerán *Jul.* Tente, espera, aguarda,  
no le ofendas, que es el Duque.

*Duq.* Enrique, Enrique, ya basta,

*Enr.* Pues Vuestra Alteza, señor,  
tanto enojo? furia tanta?

*Duq.* Alí mi valor castiga,  
à quien mi valor agravia,  
y si mil vezes viviera,

le diera muerte otras tantas. *Vas.*

*Leon.* Qué lastimosa tragedia! *Vas.*

*Ota.* Qué rigurosa desgracia! *Vas.*

*Carl.* Qué amigo tan infeliz! *Vas.*

*Jul.* Qué muger tan desdichada! *Vas.*

*Cand.* De todo tuve la culpa,  
tener la pena me falta. *Vas.*

*Por.* Temblando estoy de temor,  
por ser de su muerte causa. *Vas.*

*Enr.* Ay infelice de mí!  
en pena, en desdicha tanta,  
pues que me falta en la tierra,  
denme los Cielos venganza.

*Enrase metiendo el cuerpo de Astolfo.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Enrique viejo, y Laura.*

*Laur.* Hasta que te vi, señor,  
turbada estuve, y suspensa,  
pendiente el alma de vn hilo,  
ni bien viva, ni bien muerta:  
como vienes como fue  
este prodigio qué intentas?  
qué pasó? qué sucedió?  
no con tal duda me tengas,  
porque es otra pena aparte  
vivir dudando vna pena.

*Enr.* Ella sola? *Laur.* Sola estoy;  
pero cerra è esta puerta.

*Enr.* No la cierras, que podrán  
escucharnos detrás de ella,

que el que quiere dezir, Laura,  
cosas, y mas como estas,  
adonde importa el secreto  
tanto, haze mal si la cierra,  
pues no sabe quien le escucha;  
mejor es dexarla abierta,  
que yo veo desde aqui  
à quien sale, y à quien entra.  
Ya te acuerdas de la noche,  
que tantas vezes funesta  
para mí, desde la casa  
de Madama Julia bella,  
truxe à la mia à tu hermano  
en mis ombros: ya te acuerdas,  
que entre su sangre bañado  
bolví del desmayo apenas,  
quando, mas por qué mi voz  
repetirte, Laura, intenta  
lo que es justo que no olvides,  
lo que es preciso que sepas,  
pues dixo vn sabio, que solo  
arte de memoria era  
estudiar vno desdichas,  
que como vna vez se aprendan,  
nunca saben olvidarse;  
y pues acordarte es fuerza,  
paso aora à lo que ignoras,  
porque todas las adviertas.  
Apenas el Sol anoche,  
vencido de las tinieblas,  
caer se dexò en el mar,  
sustituyendo su ausencia;  
las Estrellas, y la Luna,  
porque abraçadas Virreynas  
de la Magestad del Sol,  
son la Luna, y las Estrellas,  
quando poniendo reparos  
à la sagrada violencia  
del rayo del poderoso,  
dispuse contra su fuerza  
mi ingenio, bien como aquel



geroglífico lo enseña  
de la encina, y de la ceña,  
que vna facil, y otra opuesta  
à las rafagas del viento,  
del raudal à las violencias,  
coronaron la humildad  
à vista de la soberbia.  
Al tiempo, pues, que Saxonia,  
celebraba sus exequias  
de Astolfo, salimos yo,  
y mas turbada la lengua  
no se atreve à pronunciarlo,  
que aun de imaginarlo tiembla.

*Laur.* No importa, y à sè quien dizes.

*Enr.* En vna oculta maleza  
de esse monte, tan guardada  
de las hojas, y las peñas,  
que no echò menos el día,  
porque siempre para ella  
es noche, pues no vè al Sol  
que amanezca, ò no amanezca.  
Prevenidos dos cavallòs  
tuve, cuya ligereza  
el viento calzò de pluma,  
tan hijos suyos, que fuera  
la espuela manchar en ellos,  
desprecio, y no diligencia.  
Aqui, pues, la voz aqui  
en mil suspiros embuelta,  
en mil lagrimas bañada,  
dixe; pero gente llega,  
luego, Laura, lo sabràs.

*Salen Lucrecia, y Candil.*

*Laur.* Don Carlos està à la puerta.

*Cand.* Dize, si para besar  
tus manos le dàs licencia.

*Enr.* Amigo de Astolfo fue.

*Laur.* Y enemigo mio, pues llega  
à darme tantos cuidados.

*Enr.* Dezid, que entre en hora buena,

*Haze que se va Lucrecia, y bueluefe à*  
*estar.*

Pero decidme primero,  
Candil, què venida es esta,  
servis à Carlos? *Cand.* Señor,  
deide aquèlla noche mesma,  
que truxiste herido à Astolfo  
à casa, y como tu fuera  
tu familia tu homicida,  
con enojo, y con afrenta  
à todos nos despediste,  
sirvo à Carlos. *Enr.* No me pesa;  
decid que entre: mira, Laura, *Vas.*  
que importa que nada entienda.  
*Laur.* Eñò, diselo à mis ojos,  
porque si son mudas lenguas  
del alitò, no callaràn  
à Carlos nada que sepàn.

*Salen Carlos, y Candil.*

*Carl.* Aunque fuera desta casa,  
dando de mi amistad muestra,  
recibo el pesame yo,  
el darle aqui sera fuerza.  
Si bien de vna circunstancia  
oy mis ojos me reservan,  
que es encarecceros, quanto  
siento la infeliz tragedia  
de Astolfo; pues si perdistes  
vn hijo, y hermano en ella,  
yo perdi vn amigo, y no  
es pérdida mas pequena,  
que es parentesco sin sangre  
vna amistad verdadera.

*Enr.* Besos Don Carlos las manos,  
que bien ténemos, por ciertas,  
de vuestra noble amistad  
tantas generosas muestras.  
Bien lo dice mi cuidado,  
pues el no dexar que os viera  
Astolfo en su enfermedad,  
por escusarle la pena  
fue que llevò de perderos.

*Carl.* Mis lagrimas solo sean



oy testigo de la mia,

*Lau.* Mal en tratarlas hizieras,  
como agenas siendo propias.

*Car.* Nunca estas fueron agenas.

*Cand.* Ay. *Haze que llora.*

*Luc.* Pues tu lloras tambien?

*Cand.* Y como no consideras  
estas lagrimas de tinta?

*Luc.* Pues ay cosa q̃ tu sientas? *Ca.* No.

*Lucr.* Pues necio, porquẽ lloras?

*Cand.* Por hazer compania, necia.

*Salen criados.*

*Cri.* Aquel hombre que te hablò  
endenantes està aì fuera.

*Enr.* Vn negocio es, yo saldè  
à hablarle, tu aqui me espera.

*Carlos*, que quiero despues  
besar la mano à su Alteza,  
y que me acompañes quiero,  
porque notes, porque adviertas,  
que dàr gracias por agravios,  
es la mayor diligencia.

*Carl.* Atreverànse mis voces,  
pidiendo al llanto licencia,  
validas de la ocasion,  
que ningun tiempo desprecia  
à mezclar, hermosa Laura,  
amores à vn tiempo, y penas,  
pues entre penàs, y amores,  
ay tan poca diferencia,  
que no salgo del concepto,  
pues son vna cosa mesma.

*Laur.* Bien podras, Carlos, y bien  
podrè yo decir atenta  
à tus labios, y à mis ojos,  
que no es possible que sea  
buen cortesano el amor,  
pues de ninguna manera  
habla mas que vna cosa,  
mezclando guito, y tristeza.

*Car.* Por no distinguir lo

ni las personas se cuenta;  
que de vn arbol mismo cortamos  
la muerte, y amor sus flechas.

Y assi, pues, amor, y muerte  
quiere el Cielo que me hieran,  
tan à vn tiempo, que podràn  
las saetas de mi pecho,  
quando ir à cobrar pretendan  
equivocar las saetas;  
bien podrè herido dos vezes  
dezir.

*Cand.* Y à mi señor entra.

*Car.* Pues yà no podrè decirlo,  
*Laur.* Si podràs, por vna rexa  
dè mi jardin esta noche.

*Enr.* Perdonad por vida vuestra  
la tardanza. *Cand.* Mas tendrà  
que perdonar en la priessa.

*En.* Y vamos al Duque. *Ca.* Vamos?

*Enr.* Laura, à Dios te queda.

*Laur.* El Cielo, señor, te guarde.

*Carl.* No te olvides, Laura bella,  
de que en la rexa tu Sol  
esta noche me amanezca.

*Lau.* No harè, Carlos, que me vâ  
la vida en que tu la tengas.

*Car.* Tu, vete à casa, y preven  
espada, capa, y rodela;  
o quien de vn suspiro al dia  
el achaque apagar pudiera,  
pues està que viva vn Dios,  
en que solo vna vez muera!

*Cand.* Fuera razonable el soplo:  
oyes, que digo, Lucrecias  
està vivada, que mi amo  
hablar à tu ama concierto,  
porque estès tu à hablarme à mi.

*Laur.* De quan lo acà essa, fizeza,  
aviendo vivido en casa  
tantos dias, oy te acuerdas  
de enuorarme.

*Car.* Es porque es

de enamorarme. *Car.* Es porque es  
costumbre inmemorial esta.



ad perpetuam rei memoria, in  
entre los criados hechas, sup  
que no es porque yo te quiero,  
mas para ser que te quiera,  
por lo lo hazer compañía.  
*Lucr.* Alá con Porcia se avenga,  
no es Lucrecia para burlas. *Vas.*  
*Cand.* Dos Romanas de la legua  
enamoro, y vive Dios, que  
que he de ser enemigo dellas,  
pues fui de la Porcia Bruto, y  
Tarquino de la Lucrecia. *Vas.*  
*Salen el Duque, Leonelo, y Octavio.*  
*Dug.* Esta pena, esta furia,  
de metico enemigo, que me injurias,  
esta ansia, este veneno,  
aspid ingrato, que abrigue en mi seno,  
esta ira, esta rabia,  
que el corazon, que es dueño suyo agravia,  
no es posible que sea  
amor, deidad en mi mayor emplea  
con enojos mas fuerte,  
pena, furia, veneno, rabia, ira, y muerte,  
pues son tantos desvelos  
las cabezas de la Idra de los zelos.  
*Le.* Yo no sé de qué suerte los previenes,  
pues tienes zelos, y de quien no tienes.  
*Dug.* Por respuesta, que puedo te prevengo  
tenerlos. pues, de quien tenerlos tengo,  
tu mismo a un hombre viste,  
que en un jardin, aquella noche, ay triste!  
ciego, y desesperado  
entré a quien yo ofendido, y enojado,  
quite la vida, sin quitar la vida,  
pues primero murió, que de la herida,  
de los zelos que tuvo,  
que si no amante, que cortes anduvo,  
pues murió, averiguados los zelos,  
a vista de su dama, y de sus zelos.  
*Oct.* Si tu mismo confiesas de estos modos  
que murió, y es verdad, que anoche todos

su entierro vimos; ¿cómo en esta par  
un muerto puede darte zelos?  
*Dug.* Como no injeren con la muerte  
los zelos. *Leon.* De qué suerte?  
*Dug.* Desta suerte.  
De contrarios efectos esta llama,  
de contraria razon esta centella,  
de zelos nace en una causa bella,  
o bien porque es amada, o porque ama  
ni ser amada, pues, ni amar la dama  
contiene amor, rasfandole su estrella;  
mas entre ser amada, o amar ella,  
lo uno disgusta, pero lo otro infama:  
Luego, si ya de Alfoiso ser querida  
no puede Julia, y yo en su llanto advierto  
que ella puede quererle sin la vida;  
de los dos daños el mayor es cierto,  
y pues Julia de un muerto no se olvida  
bien puedo yo tener zelos de un muerto.  
*Oct.* Sutil sofisteria de amor.  
*Dug.* Pues mi mortal melancolia  
della hace, y yo muero,  
porque remedio a mi dolor no espero.  
*Leon.* Como tenerle quiera,  
tu Alteza le tendrá.  
*Dug.* De qué manera?  
*Leo.* Ovidio, dice, hablando del remedio  
de amor, qual es el medio:  
oye el verso.  
*Dug.* Holgaréme de sabello.  
*Leo.* Para vencer amor, querer vencello.  
*Dug.* Pues yo quiero, y no puedo: luego  
Ovidio, o aconseja neciamente? (miente  
y pues la pena mia  
tan obstinada en mi dolor porfia,  
con otra industria he de poder vencella.)  
*Oct.* Qué pretendes hazer?  
*Dug.* Fiarme della;  
sin resistirme, a ver lo que hazer quiere  
de mi; lleveme, pues, donde quisiere:  
prevengos los dos para esta noche,



que el Sol apenas oy desde su coche,  
lid de rayos, y olas,  
verà sobre las ondas Españolas,  
quando à la calle yo de Juana vayà,  
solo à ver sus vmbrales, porque aya  
menos entre mi amor, y su belleza.

*Salen Enrique, y Carlos.*

*En.* Dème à besar las plantas V. Alteza.

*Dug.* Solo esto le faltaba à mi castigo,  
quejas de vn padre, y quejas de vn

*Enr.* Si algun dia os mereciò (amigo.  
mercedes, señor, mi fee,

dadme oy albricias. *Dug.* De que?

*Enr.* De que, à Astolfo murió,  
aunque pido mal, que yo,  
y mi honor, al gusto vuestro,  
las debemos, bien io nuestro  
con tan alegre alvedrío,

pues fue el muerto vn hijo mio,  
que no fue vn esclavo vuestro.

De aquella infelize herida

la ocasion aprovechò,

porque hiciera mal, sino

muriera à tal homicida:

su muerte, pues, y la vida,

que en mi son vno, es muy cierto,

pues si yà vengado advierto,

señor, vuestro enojo esquivo,

para mi està Astolfo vivo,

quando està para vos muerto.

*Dug.* Bien, Enrique, han hecho alarde  
los esfuerzos del dolor,

de la sangre, y del valor:

Dios os guarde, Dios os guarde.

*Vanse el Duque, y criados.*

*Car.* Confuso el Duque, y cobarde,  
y turbado ha respondido.

*Enr.* Riedad de su pecho ha sido:

à Dios, à Dios, Carlos. *Carl.* Yo

he de ir con vos. *Enr.* Esso no:

bien hasta aqui ha sucedido. *Vos.*

*Carl.* Si decir viò el dolor

qué padece, no enternece,

sino al que el dolor padece,

bien podiè decir mi amor

al Sol, pues su bello ardor

vn laurel figurò fiel,

y no dudo yo que el

con sombras el yerro dore,

de que yo vna Laura adore,

pues el adorò vn laurel.

O tu planeta luciente,

mide en tu pena la mia,

y haz oy sincope del dia

el Ocaso, y el Oriente:

apague el azul Tridente

tu luz, arder no presuma,

y nazca mi amor en suma

de espuma, sombra entre horror,

pues siempre nace el amor,

de la sombra, y de la espuma:

Yà parece que obediente

à mi voz, noble, y bizarro,

guia el pertigo del carro,

por los campos de Occidente:

sombra, y luz confusamente

hazén que el arado broche

de sombra, y luz desabroche

el sueño yà perezoso,

equivocando el dudoso

rubricano de la noche.

Y pues se ha declarado

triumfante la niebla fria

de las campañas del dia,

y yo à mi casa he llegado,

quiere, de trage mudado,

ir donde Laura me espera,

luciente Sol de esta esfera.

*Salen Cand.* Vive Dios no para aqui

vn instante. *Car.* Candil? *Can.* Si.

*Carl.* Donde vàs de esta manera?

*Can.* Huyendo. *Car.* Loco pareces,

C

que

*El Galan Pantasma.*

qué ay? *Cand.* No lo sabré decir,  
ni aun pienso que sabré huir,  
con averlo hecho mas vezes.

*Carl.* Nuevas sospechas me ofreces;  
qué es lo q te ha sucedido? *Can* Yo.

*Car.* Prosigue. *Cand.* Estoy perdido;  
viene alguien? *Car.* No.

*Cand.* Te esperaba,  
quando senti, que à la aldava  
de las puertas hazen ruido;  
fui à ver quien era, y hallè  
vn hombre, que rebozado  
me matò la luz, turbado  
quien era le preguntè,  
y muy quedo dixo, que  
te buscasse, mas no hablò,  
dentro de casa se entrò,  
y del ultimo aposento  
cerrò las puertas, atento  
à que no le viera yo:  
alli està, encerrado,  
ni sè quien es, ni qué quiere.

*Carl.* Calla, y mas tiempo no espere;  
trae luz, que determinado  
yo harè que de effecuidado  
salgas. *Entra, y saca luz.*

*Cand.* Aqui tienes yà  
la luz *Carl.* Donde es donde està?

*Cand.* Aqui. *Carl.* La puerta abrirè;  
*Ab. e Af. Iol. f. la puerta, y no sale.*  
pero ella abrir se vè:  
quien quiera que es salga acà;  
no sale? entra tu. *Cand.* Si fueras  
à cavallo, me tocara  
ir delante, mas repara,  
yendo à pie, quanto mal hizieras,  
si delante me traxeras.

*Carl.* Suelta la luz. *Cand.* Esto harè  
facilmente. *Carl.* Yo verè  
quien està dentro. *(desnuda.*

*Entra Carlos con la luz, y la espada*

*Cand.* Cerrò

la puerta assi como entrò  
Carlos, quien quiera que fue:  
q è me toca hazer aqui  
por la ley del duelo, siendo  
criado? criado dixe, entiendo,  
que solò mirar por mi;  
y pues tanto ha que no vi  
à Porcia, à verla i è en tal  
duda, y afectos de leal  
ningun cuidado me dèn,  
porque nunca me harà bien,  
si yo no le sirvo mal. *Vase.*

*Sal. Porcia con luzes, y Iulia con luto.*

*Iul.* Pon en esse cenador  
las luces sobre vn bufete,  
porque no ellèmos à escuuras  
en este tragico alvergue  
las dos solas. *Por* Yà estàn puestas,  
y en el prevenido tienes  
vn tapete, y vna almohada,  
para que al fresco te sientes;  
yà que de estar aqui gustas.  
*Iul.* Ningun descanso apetece  
mi vida, en tanto que triste,  
entre laverintos verdes.  
cercos yà de la fortuna,  
y teatros de la suerte,  
lloro, Porcia, mis desdichas  
imitadoras del Fenix,  
tanto, que en cuna, y sepulcro,  
vnas nacen, y otras mueren;  
que à las desdichas, siempre  
otras desdichas ay que las hereden,  
Triste funesto jardin,  
tù, que en tiempo mas alegre,  
si pompa del amor fuiste,  
ruina ya del amor eres,  
dònde al Cielo, que lo admira,  
y à la tierra, que lo atiende,  
representò la fortuna,



tragedia de amor, que pueden  
tanto à las flores mover,  
tanto ablandar à las fuentes,  
que à las fuentes, y à las flores,  
de piadolas, y cometas,  
corren por perlas corales,  
dan por jazmines claveles:  
oye mis deldichas, pues  
lugar à mis deldichas deben  
tus cristales, y tus rosas,  
por lo que se les parecen;  
q̃ mis dichas son flores, y son fuentes,  
ò por lo fugitivo, ò por lo breve.  
Yo vi, yo vi coronado  
en este jardin alegre,  
de victorias al amor:  
quanto engaña, quanto miente  
quien deidad se llama, pues  
vna deldicha le vence!  
Digalo à voces la Aurora,  
que en estas hojas se mueve,  
que quexosa, porque mis voces  
con sus claufulas concierten.  
Diganlo à señas las plantas  
manchadas, que en este alvergue  
para ser talamo nacen,  
y siendo tumulto mueren;  
pues el Aurora, y las plantas,  
de tratarme à mi, y de verme,  
solo suspiros estudian,  
solo lagrimas aprenden,  
y podrán mejor que yo,  
à quien turban, y enmudecen  
las penas, porque en efecto  
las padezca, y no las quente;  
que el que dezirlas puede,  
mas las alivia, Porcia, que las sienta.  
*Por.* El campo de la fortuna,  
dexas correr de essa suerte  
al discurso? No podràs  
pararle quando lo intentes;

haz triguanas, si ñora, vn rato  
con las lagrimas que viertes,  
que assi moriràs de triste.  
*Iul.* Pues, que dhas nas agrades  
dexana Porcia llorar,  
pues todos dicen, que es este  
el mejor bien de los males,  
y el mejor mal de los bienes:  
pero quien se entra hasta aqui?  
*Sal. Cand.* Vn muerto Candil, q̃ viene  
à las luzes de tus ojos  
à quemarse, y no à encenderse.  
*Iul.* Desde que Astolfo murió,  
Candil, no has venido à verme.  
*Cand.* Don Carlos, mi nuevo dueño,  
tan ocupado me tiene,  
que no he tenido lugar.  
*por.* Muy anciano chiste es esse,  
dar por disculpa à los amos  
de la culpa que nò tienen;  
di, que Lucrecia, y diràs  
bien. *Cand.* El diablo me enlucrecie;  
que es mucho mas, Porcia,  
que dezirle que me lleve,  
si yo. *Iul.* Qué es esto? *Cand.* Pregúto;  
y que nazes de essa suerte?  
no te da miedo este sitio?  
*Iul.* No, que quien ama no teme:  
como el can, que de su dueño  
sobre el sepulcro fallece,  
de la lealtad, y el amor,  
geroglifico excelente:  
yo sobre aqueſtas caducas  
plantas, monumento debil  
de Astolfo, pues aqui fue  
adonde cayò, estoy siempre,  
con voces, y con suspiros,  
gimiendo, y llorando à vezes.  
*Por.* Quieres, que por divertirte  
catre? *Iul.* El solo consiente.  
mi dolor, por ser assi,

*El Galan Fantasma.*

que la musica entristeze.

*Dán golpes debaxo*

*Oy detente; ay Candill*

*ay Porcia! que ruido es este?*

*Can.* Yo no entiendo bien de ruidos.

*Por.* Ni yo tampoco. *Jul.* Parece,  
que en el centro de la tierra  
sepulcros se abren crueles.

*Buelvan à dar golpes:*

Buelve à escuchar, *Por.* Tan bué son  
es? *Jul.* A ver si el ruido buelve.

*Can.* Si buelve, por que es vn ruido  
muy puntual.

*Por.* No yo, que temiendo estoy  
desde el perico al juanete.

*Can.* Yo que no tengo perico,  
temo desde el pie à la frente.

*Dán golpes.*

*Jul.* Dad voces. *Por.* Yo no, no puedo.

*Can.* Ni yo, que fuera indecente  
dar voces en casa agena.

*Jul.* Preñada la tierra quiere,  
rascandose las entrañas,  
que nazcan, ò que rebienten  
prodigios: no veis, no veis  
como toda se estremeze?  
no veis las plantas, y ramos,  
ò sacudirse, ò moverse?

*Por.* Plugiera à Dios no lo viera.

*Can.* Qué es esto, que oy me sucede?  
allà embozados, y aqui  
dan golpecitos? *Jul.* Valedme  
Cielos, que ya no ay valor.

*Abrese vn escorillon, y sale Astolfo lle-*  
*no de tierra.*

Pues Astolfo (ay de mil) es este,  
que aborto del centro nace  
en la parte donde muere.

*Por.* Valgame San Verbo Caro.

*Cand.* Sin Dios, San Jvs mil vezes.

*Por.* Adonde estaré segura? *Vase.*

*Can.* Tratar quiero de esconderme.

*Ast.* Quedate, Carlos, aqui,

por lo que me sucediere,

que hafta recorrer la casa

yo entraré (solo *Jul.* Detente;

Astolfo. *Astol.* Julia, no ten as.

*Jul.* Qué me afliges? qué me quieres?

dexame, dexame *Astol.* Julia,

oye, elcucha, mira, advierte;

sobre las flores cayò,

donde rendida parece

la deidad, que en este Templo;

aras de purpura, y nieve,

dán estatuas de jazmines,

dán à imagen de claveles.

O qué mal hize (ay de mil)

en romper, sin que estuviesse

avísada de esta mina;

pero qué avrá que yo acierte?

y quien pudo prevenir

que aqui à estas horas la viesse?

Miras, ò Cielos! que no es

yà que por muerto me tiene,

que siendo yo el muerto, sea

Julia el cadaver: advierte,

que espira en su luz el dia,

de tantas flores te duele,

huelifanas sin su hermosura.

*Dentr. Porc.* Al jardin, criados gente;

*Dentr. Cand.* Y di socorrer à Julia.

*Dentr. Duq.* Nada, Leoneio; receles,

vozes dån, rompe estas puertas.

*Astol.* Yà en el jardin entra gente:

qué he de hazer, que vnos de otros  
nacen los inconvenientes?

*Golpes dentro.*

Si me echo à la mina, dexo

abierta la boca, y pueden

averiguar contra Carlos,

y contra mi facilmente

el intento: si la cierro

con



con armas, porque no lleguen  
à verla, no tengo luego  
por donde salir, de suerte,  
que enirme, Carlos, y yo,  
padecemos igualmente;  
y en quedarme, y ocultarme  
yo solo, pues yo me quede  
empeñado, y asegure  
à Carlos; mas, pues, me ofrece  
tan casual instrumento

*Cubre la boca, con una almohada.*

esta almohada, ella cierre,  
y fiando à la fortuna  
algo, en desdicha tan fuerte,  
me encerraré en esta quadra:  
valedme, Cielos, valedme!

*Escondese, y salen Porcia, el Duque,  
criados, y Candil.*

*Duq.* A tu voz rompí estas puertas;  
qué es esto Porcia, que tienes?

*Por.* No sé señor. *Duq.* Di, Candil,

qué es lo que à los dos sucede?  
pero no me lo digais,

ya veo que à vn accidente,  
en el mismo sitio, adonde

à Astolfo le di la muerte,

Julia yaze desmayada,

Julia hermosa. *Jul.* Que me quierest?

dexame Astolfo. *Duq.* No soy,

sino yo; que es esto? *Jul.* Atiende.

En este (ay Dios!) no sé (no tengo aliéto)

como diga, jardín ò monumento;

en este (ay Dios!) no sé (desdicha dura)

como diga, sepulcro de hermosura;

mas qué dudo? luchando yo conmigo,

monumento, señor, y jardín digo:

mas qué digo? conmigo batallando;

hermosura, y sepulcro digo, dando

la rienda à mis enojos,

abortavan los labios à los ojos,

à lágrimas, y voces,

que igualmente veloces

corrian cada qual à su elemento;

el llanto al agua, y el suspiro al viento?

sino es que desatados

iban todos al fuego, que abrasados

tanto salian de mi elado pecho

lagrimas, y suspiros, que sospecho,

que monitruo el fuego sea,

quando compuesta de contrarios vea

su esfera, porque luego

quanto temi, y lloré, todo era fuego;

pues por donde el suspiro, y llanto passa,

el llanto quema, y el suspiro abraza.

Aquí en mis fantasias,

crueldades tuyas, ò desdichas mias;

estava, pues, llorando,

quando (ay infeliz!) quando

alterada la tierra,

que los tesoros palidos encierra

de muertos, con estrañas

lides, rasgar queria las entrañas,

echando de su centro

los prodigios, que ya no caben dentro

de mudos golpes, pues flores, y plantas

informadas (ay Dios!) en penas tantas

à temblar empezaron,

que tambien las raizes que miraron

del Zefiro las hojas sacudidas,

no es mucho, mas q' tiemblen oy heridas

las hojas, con embates infelices,

al Zefiro, que hiere las raizes,

son iras, son congojas,

que ignoran las raizes, y las hojas.

En efecto, al gemido, que no pudo

particular el viento, porque mudo

dentro del seno estava,

quando solo por señas se quexava;

Tembló el jardin, y tanto le provoca;

que para respirar abrió la boca:

no así el Vesubio fiero,

que baluarte rustico de azero,



contra los Cielos vomitar presunto  
bombas de fuego, y polvora de nemo,  
con numero del Sol, al Sol te atreve,  
de cuyo incendio es la ceniza nieve;  
como esta tierra està que ves herida,  
de sus mismas entrañas desahida  
à las Estrellas estrella sube,  
piramide de polvo, densa nube,  
à empeñar importuna  
los tremulos crinales de la Luna;  
yo vi aqui, desmayada  
la voz, torpe la accion, la lengua elada,  
erizado el cabello,  
en el pecho vn puñal, vn nudo al cuello,  
equivoca la vida,  
al corazon la sangre retraida,  
embargado el aliento,  
muerto el sentido, vivo el sentimiento:  
no puedo hablar, yo vi, yo vi bañado  
en sangre, y polvo à Astolfo, q̃ abortado  
de su sangre nacia.  
*Dug.* Deiente, que tu gran melancolia,  
que tus vanos delvelos  
en ti fueron temores, y en mi zelos,  
pues quanto causa ha sido  
de que tu esta iusion ayas tenido,  
con el mismo argumento  
lo es de que tenga yo este sentimiento.  
Adonde esta esta boca que te asombra,  
adonde que te aflige esta esta sombra;  
sino es en tu deseo?  
y pues que vivo en tu memoria veo  
à quien muerto me ofende,  
veng. te del aqui mi amor pretende.  
No hablarte imaginava  
jamàs, aunque tus prendas adorava,  
mas, pues, vn muerto à mi me dà desve  
vivo, o, à el le tengo de dar zelos; (los,  
y no lerà la pena, no, fingida,  
que si el alma no muere con la vida,  
bastaale en tal calma,

para que tenga zelos, tener almas:  
ialios todos tuera.

*Jnl.* Mira señor, advierte, considera:

*Dug.* No llores, que es en vano

*Int.* Que à los Cielos ofendes. *Dug.* so

*Int.* Manchadas estas flores (tirano

no te ponen honor? *Dug.* Desprec

y antes que has de ver pienso, (flore

que con tu sangre se manchò su ofensa.

*Escondido al paño Astolfo.*

*Astolf.* No verà, que primero

morirè yo otra vez; Cielos què espero?

pero si à verme llega,

el passo à mi esperanza se le niega,

q̃ querer que de verme à mi se asombre

es temor de muger, no es de hombre;

pues el remedio sea,

que eltorve la ocasion, y el no me vea.

*Dug.* Pues viltè à Astolfo, di que à desen

llegue. (derte

*Salte Astolfo por parte, que no le vea e*

*Dugue, y mata la luz.*

*Astol.* Si llegarà, de aquetta suerte.

*Dug.* La luz, han muerto, y vna voz escu

*Int.* De Astolfo es esta voz. (cho

*Dug.* Cobarde lucho

con mi asombro, y contigo.

*Int.* Mira si fue temor quanto yo digo?

*Dug.* Temor fue, què primero

que al espanto me rinda, hazer espero

de mi valor alarde,

que nada à mi me puede hazer cobarde:

*Astolf.* Ya Cielos, que sin verme

eltorbè su rigor, vuelvo à esconderme,

*Dug.* Adonde voz te escondes?

si me llamas, Por! què no me respondes?

*Car.* A las voces, espadas, y ruido,

del puesto que guardava me he salido,

que ya Astolfo empeñado,

con el he de morir puesto à su lado,

que es lo que à mi me toca,



y como est ba dexarè esta boca.

*Iul.* Muerta estoy, Cielos.

*Dug.* Ilusion, ò sombra,  
ni tu aspecto me espāta, ni me assombra,  
ola, Leonelo, Octavio.

*Salen todos con luz.*

*Leon.* Què es aquesto?

*Ca* En grandes cōfusions estoy puesto.

*Dug.* Què miro? Carlos? *Carl.* Si:

*Dug.* Como has entrado (mado.

aquí? *Car.* Del ruido entrè, señor, lla-

*Leon.* Por donde, si la puerta (huerta.

guardamos? *Car.* Por las tapias de la

*Cand.* Pues muy presto has venido,

para dexarte en casa, y escondido.

*Dug.* Viste à Carlos, Leonelo? Otavio

à Astolfo? penas tristes. (viste

*Carl.* A Astolfo? considera que seria

ilusion de tu ciega fantasia.

*Dug.* Si el miedo engaña, puedo

yo engañarme, si yo no tengo miedo?

yo he escuchado su voz, su forma he

al matarme esas luzes; mal resisto (visto

la colera. *Iul.* Y es cierto? (muerto.

*Cand.* El anda en pena aquí despues de

*Leon.* Pues para asegurar tales estremos,

todo este jardin examinèmos.

*Carl.* Ay de mi! si por dicha

le hallan!

*Astolfo al paño como escondido.*

*Astol.* Què cierta es, Cielos, mi desdicha?

*Dug.* Abierta està esta quadra.

*Carl.* Yo à miralla (calla.

el primero entrarè. *Astol.* Pues, Carlos,

*Carl.* Si harè, na die ay aquí.

*Octav.* Ni aquí tampoco. (toco.

*Dug.* Pues no fue sueño lo que miro, y

yo le he visto, y oido,

verdad, Leonelo, ha sido:

què desdicha tan fuerte!

en el lugar donde le di la muerte! *Vas.*

*Per.* E e Gitan Fantasma, què pretendes?

*Cand.* Que tenga espolo. *Per.* Quien?

*Cand.* La Dama Duende. *Vas.*

*Iul.* Quien mis penas ignora? (àora

*Carl.* Julia, escucha, aunq à vèr buevas

à Astolfo, no te espantes, porque vivo

està, y à verte viene, esto apercibo

de passo à tu belleza,

que no puedo dexar de ir con su Alteza;

y no es sino ir à vèr si amor restaura

tan tarde la ocasion de vèr à Laura.

*Iul.* Cielos, escucha, detente,

no dexes tan presuroso

por Virrey en mis sentidos,

vn assombro de otro assombro;

Astolfo, como es possible

que vive; como, di Astolfo

viene à verme, como puede

ser verdad?

*Sale Astolfo.*

*Astol.* Escucha, como.

Yà que avisada de Carlos,

impossible dueño hermoso

estàs, y el temor nos dexa

eu aqueste jardin solos,

bien te acuerdas, que à esti esfera,

y aun aqueste sitio proprio,

zeloso vna noche entrè,

y sali muerto, no toco

si fue lo mismo el salir

muerto, que el entrar zeloso;

puesto, que zelos, y muerte

dicen muchos que es lo proprio;

En los brazos de mi padre,

que me lloraba piadoso,

à pesar de mi dolor,

el perdido aliento cobro

de la derramada sangre,

bañado cabello, y rostro;

tanto, que corriendo al pecho

en dos humanos arroyos,

los ojos, y las heridas

equivocaron lo roxo;  
 porque para qué dudasse  
 si la vierto, ò si la lloro,  
 de embidia de las heridas  
 lloraban sangre los ojos.  
 En el vltimo aposento,  
 donde apenas temeroso  
 entrò el Sol desecho en rayos,  
 entrò el ayre embuelto en soplos  
 me encerraron, y la cura  
 de la herida, fue de modo,  
 que ni amigo, ni criado  
 entrò à verme, porque solos  
 mi padre, y mi hermana fueron  
 asistiendo cuidadosos  
 los praticos obedientes  
 de vn grande Físico docto,  
 que entraba à verme à deshora,  
 recatado, y temeroso:  
 con este estudio en mi padre,  
 en mi hermana estos ahogos,  
 este silencio en mi casa,  
 y esta ceremonia en todos  
 convaleci, por hazer  
 à mis zelos este oprobrio,  
 de no morir de mis zelos,  
 ò por darles este enojo  
 à mi dichas, pues vivir  
 vn desdichado no es poco:  
 Apenas, pues, nueva vida,  
 mal restituído cobro,  
 quando mi padre de aquel  
 voluntario calabozo,  
 me saca vna noche à escuras,  
 al mismo tiempo que oigo  
 en otro quarto en mi casa  
 tristes exequias, y lloros:  
 los vimbales de vna puerta  
 payorosamente toco,  
 quando de la otra sale  
 vn enjerro luntuoso:

quien es el muerto pregunto  
 à mi padre, y èl dudoso:  
 Tu eres aquel mismo, dixo,  
 y aunque de escucharle aborto,  
 conocí vn gozo entre penas,  
 y vi vna pena entre gozos,  
 de suerte, que en vn instante  
 breve, en vn espacio corto,  
 vivo, y muerto por dos puestas  
 me miré sacar yo proprio.  
 Era la estacion, que ya  
 el planeta luminoso  
 dexandonos en la noche,  
 llevaba el dia otro polo.  
 Seguí à mi padre hasta vn mote,  
 de cuyo seno medroso  
 disformemente nacia  
 el hurto, el sueño, y el ocio;  
 aqui pues, en vna oculta  
 parte murada de troncos,  
 tanto, que aun no penetraba  
 el inculto sitio vmbroso  
 al ayre, que por defuera  
 le andaba acechando solo,  
 como para hazer silencio,  
 ceceando en suspiros roncós.  
 La lengua muda, mi padre,  
 mal desatada en follozos,  
 me dixo: yo he pretendido  
 no ver, ni llorar, Astolfo,  
 tu muerte, segunda vez,  
 porque dolor tan penoso,  
 no es dolor para dos vezes,  
 sin ostar ponerle estorbos,  
 ofendido al Duque tienes,  
 violencias de vn poderoso,  
 venzalas hijo la industria,  
 quando el valor puede poco  
 al rayo que de la nube  
 prestada es fatal aborto,  
 no le aborta aquella torre,

que



*De Don Pedro Calderon.*

que es cimera de vn escollo,  
rebellin contra los rayos  
està al reparo de todos,  
que aquella cabaña, aquella  
que no lo ignorado del feto,  
apenas el Sol la sabe,  
si, que burla los enojos,  
porque lo ignorado, mas  
seguro està del dextrozo,  
que lo altivo, que està cerca  
lo eminente de ser polvo.  
Hurta le el cuerpo à la ira,  
pues yo el miedo dispongo,  
tan nuevo, que abrazo vivo.  
al que muerto lloran todos.  
Desfigurado cadaver  
es el que por ti supongo,  
en quien del Duque la ira  
quiebra, y llegue el desenojo,  
que mas allà de la muerte  
no sabe passar lo heroyco.  
De lo mejor de mi hacienda,  
reducido à joyas, y oro,  
la mayor parte entrego;  
el Zéfiro esperezoso  
con este cavallo, en el  
fube, y pon tu vida en cobro,  
dixo, y callando la lengua,  
callò, y hablando los ojos,  
diò de los pies al cavallo,  
dexandome pueito en otro.  
Yo, que en medio de tan nuevos  
tan ratos, tan portentosos  
sucessos, dexè lugar  
para ti, que fuera impropio  
defecto, que las desdichas  
se levantassen con todo:  
me acordè, de que tenia,  
Carlos, hecho para otro  
sin vna mina en tu casa;  
tu enemigo fue, no ignoro;  
que adivines el intento,

pues valiendome animoso  
de su amistad, y mi amor,  
sin tu licencia la rompo,  
que es esta, por cuya boca  
*Descubrese la cueba.*  
bosteza la tierra ahiombros;  
por ella he venido, Julia,  
à defengañarte solo,  
de que vivo, si es que vivo  
oy en tu pecho amoroso;  
y pues tu riesgo, y mi riesgo  
si me estimas lugar propio  
te dà el carro del amor  
entre sus triunfos famosos;  
yo no puedo ya vivir,  
à que ausentarme es forçoso;  
y mas aviendo causado  
ya en tu casa este alboroto;  
Vente conmigo, vivamos  
libres del rayo, que como  
viva yo contigo, Julia,  
tendè à la fortuna en pocos;  
no desprecies la ocasion,  
q̃ à Dios te iguala en vn modo;  
pues està en tu mano, hazer  
de vn desdichado, vn dichoso;  
y si no, defengañado  
de que han valido tan poco  
contigo, ò hermosa Julia,  
estas lagrimas que lloro,  
estos suspiros que lanzo,  
y estas razones que formo;  
me irè, donde nunca tengas  
noticia, de mi, pues solo  
avrà servido el venir  
à verte, de vn breve, vn cortò  
parentesis de mi muerte,  
y de tu rigor quexoso:  
dexandote à que del Duque  
seas sagrado despojo,  
bolverè à cerrarla, hazendo  
verdad mi fin lastimoso;

que si de vna vez la muerte  
 el tuyo ha acertado à todos;  
 à mi ya de dos la vna;  
 como podrá errarme? como.  
*Iul.* Altolfo señor, mi bien,  
 dulce dueño, amado esposo;  
 pero todo lo he dicho,  
 con solo dezir Altolfo:  
 à mi: ojos las albricias  
 de tu vida, no perdono;  
 si bien no te pueden dár  
 mas que lagrimas mis ojos.  
 Assombros tuve, y temor  
 de verte tan prodigioso,  
 y aunque el temor he perdido,  
 aun no he perdido el assombro;  
 que no es possible que sean  
 verdad las dichas que toco,  
 que quanto las sè por verlas,  
 por ser dichas, las ignoro.  
 Tu vivas feliz los años,  
 que vive el paxaro solo,  
 que es en hogueras de pluma;  
 hijo, y padre de si propio:  
 y si para que los vivas,  
 algo à tu lado tè importo,  
 llevame contigo, y sea  
 patria mia, el mas remoto  
 Clima, donde el Sol apenas,  
 nudo luciente del Globo  
 se dexa azechar del dia,  
 ò adonde con rayos roxos  
 no dexa triunfar la noche  
 que ya en estos, y en essotros  
 vivirè siempre contenta,  
 que no quiero mas abono  
 para la felicidad,  
 que poder llamarte esposo:  
 y assi, en tanto que animosa,  
 mi hazienda, y joyas dispongo,  
 vive en la casa de Carlos,  
 que aunque por casos honrosos,

es mi enemigo, tambien  
 es tu amigo, y bien conozco;  
 que si en balanças iguales  
 aclaman vn pecho heroyco,  
 vengança, y piedad, ira  
 à la piedad generoso,  
 y no à la venganza, quien  
 fuera ya prudente, y loco  
 à la infame, quando esta  
 al paraje de lo heroyco,  
 y yo para assegurar te  
 tiempo, que serà tampoco,  
 que aun à ti te lo parezca,  
 oy con estudio ingenioso  
 harè cubrir esta boca  
 con vna trampa, del modo  
 que con las plantas, y flores,  
 continuados los adornos  
 del jardin, engañar puedan  
 al Austro, al Cierzo, y al Noto:  
 por aqui à hablarme vendrás  
 de noche, sabiendo solo  
 vn jardinero el secreto,  
 à quien fiarle dispongo:  
 con esto, y con el temor,  
 que ya publicado noto,  
 tendrè cerrado el jardin  
 todo el dia, por que solo  
 para ti de noche abierto  
 estè; pero ruido he oido,  
 vete Altolfo, no te buelvan  
 à ver. *Ast.* Pesame, que lo poco  
 tiempo no me da lugar  
 de agradecerte dichoso,  
 estas finezas. *Iul.* No esperes  
 mas. *Ast.* A la mina me arrojó.  
*Iul.* Ya no me dà espanto el verla.  
*Astol.* Viendote à ti, à mi tampoco.  
*Iul.* Y es justo. *Astol.* Què?  
*Iul.* Que antes ya  
 la veneré. *Astol.* Por què modo?  
*Iul.* Porque es bien que de prodigios



use amor tantos prodigios.

*Astol.* Eslore tuyo? *Jul.* Y lo será.

*Astol.* Digno es de lo que te adoro  
esse estremo. *Jul.* El ruido buelve.

*Ast.* A Dios, Julia. *Jul.* A Dios, *Astolfo.*

### JORNADA TERCERA.

*Salen Leonelo, y Enrique viejo.*

*Leon.* Presto saldrà aqui su Alteza,  
aqui podeis esperar,  
que tiene à solas que hablar  
con vos. *Enr.* Estraña tristeza  
es la mia! no direis,  
si vuestra atencion lo infiere,  
que es lo que el Duque me quiere?

*Leon.* De su boca lo sabreis. *Vas.*

*Enr.* En notable confusion  
este recato me ha puesto:  
què puede ser, Cielos, esto,  
que con tanta prevencion  
le obliga al Duque à llamarme?  
O como siempre el temor  
camina à la peor!  
mas no ay de que rezelarme:  
si quèxoso me imagina  
de su rigor, no será  
mas cierto pensar, que yà  
hazérme honras determina,  
que disculpen su rigor?  
Si, pues, que no puede ser  
otra cosa, quando à ver  
llego, que de mi temor  
el reparo he conseguido,  
tan cuerda, y secretamente,  
que de *Astolfo* (ay de mi!) ausente,  
aun yo proprio no he sabido,  
pues si yà en salvo su vida  
con su muerte està en mi estremo,  
què rezelo, ni què temo?  
nada à mi valor impida.  
A tus pies estoy, llamado  
de ti, à servirte he venido.

*Salen Leonelo, Octavio, y el Duque.*

*Dug.* Es verdad, que yo he querido,  
Enrique, de vn gran cuidado  
con vos à solas hablar.

*Enr.* Cuidado, y conmigo? *Dug.* Si,  
y tan estraño. *Enr.* Ay de mi!

*Dug.* Que si le llevo a pensar;  
decirle, Enrique, no puedo;  
bien que le puedo sentir,  
ni vos le podreis yà oir,  
ò sin asombro, ò sin miedo;  
y así previniendo el pecho,  
dè que me aveis de escuchar  
vn suceso singular:  
oid. *Enr.* Mil cosas sospecho, à p  
y yà aunque mal las resito.

*Dug.* Pues de vna vez las publique:  
yo he visto à *Astolfo*, yo *Enrique*?

*Enr.* Què decis? *Du.* Que yo le he visto.

*Enr.* Esta fue (ay Cielos!) què harè, à p  
la ausencia, *Astolfo*, que hiziste?  
donde fuè? donde le viste?

*Dug.* En casa de Julia fue,  
donde cada noche vè,  
que desde la què le vi,  
ninguna falta de allí,  
y toda Saxonia està  
llena de esto, que si vos  
no lo sabeis, avrà sido,  
porque à vos nadie ha querido  
dezirlo. *Enr.* Valgame Dios! à p  
mas què me acobarda tanto?  
todo mi delito fue,  
que dár vida procurè  
à vn hijo; pues, què me espanto;  
si el estilo, y el secreto  
con que lo dispuse, ha sido  
aver guardado, y tenido  
temor al Duque, y respeto:  
pues siendo así, què me admira  
su enojo, lo mejor es  
decir, echado à sus pies,

la verdad de esta mentira.

Grande es el pesar, señor,  
y tan grande, que no sé,  
que culpa, ay de mí, os dè,  
que os pueda sonar mejor,  
que la verdad, padre soy,  
y vassallo vuestro, así,  
como todo procedi  
entre los dos, mas ya estoy  
à vuestros pies. *Dug.* No me espanto,  
que estos extremos hagais,  
si à hablar en esto llegais.

*Enr.* Pues sino os espanta el llanto,  
muevaos tambien, y el perdon  
de Astolfo, para que tenga  
quietud, de estas manos venga.

*Dug.* Solo con esta ocasion,  
Enrique, os embie à llamar,  
porque su quietud deseo.

*Enr.* Dame tus pies, que bien creo  
de ti vn bien tan singular.

*Dug.* Y así para que proceda  
os cuerda, y piadosamente,  
como Principe prudente,  
decidme vos, en que pueda  
mostrar mi piedad: dexò  
deudas Astolfo? ha tenido  
obligaciones, que han sido  
de restitucion? que yo  
à todo quiero salir,  
todas las quiero pagar,  
porque vaya à descansar

*Enr.* Qué es esto que llevo à oir? *á p.*  
de vn rezelo à otro mas grave  
discurso, pues habia así:  
solo sabe que anda allí,  
pero que viene no sabe;  
pues, quedese tan secreto,  
como estava mi cuidado,  
que ya de todo avisado,  
enmendarlo me prometo  
segunda vez, si es que algun

consejo admite el amor.

*Dug.* Que dezi? *Enr.* Digo, señor,  
que es infeliz mi fortuna;  
pero, ya que generoso  
su quietud solicitais,  
ved que palabra me dais,  
como Principe piadoso,  
de hazer prudente, y discreto  
quanto a ella convenga oy.

*Dug.* Vna, y mil vezes la doy.

*Enr.* Vna, y mil vezes la acepto.

*Dug.* Quietud, descanso, y perdon  
tendrá Astolfo: dezi, qué  
he de hazer? *Enr.* Yo es lo due  
en llegando la ocasion,  
que la quiero examinar  
por no embarazaros, no,  
sino solo en lo que yo  
no pudiere remediar.

*Leou.* No sé, si lo has acertado,  
señor, en aver creído  
tan facilmente vna sombra,  
tan vanamente vn delirio.  
que te obligue à que dès parte  
à Enrique, pues yo imagino,  
que de sola vna ilusion  
este escandalo ha nacido.

*Dug.* O qué necio estas, Leonelo;  
si es verdad que yo le he visto,  
si es verdad, que los criados  
de Julia, dicen lo mismo;  
porque desde aquella noche,  
el espanto repetido  
todas las demàs se ven  
venir à aquel proprio sitio?  
como es posible que sea  
ilusion? *Sale Cand.* Y yo testigo;  
de las generales, digo,  
que no me tocan, por quanto  
ni soy muerto, ni lo he sido,  
ni quisiera jamás serlo:  
y à la segunda confirmo

Vas.

que



que vi à Astolfo ocularmente,  
quando el dicho Astolfo vino  
al dicho jardin , que estaba  
la dicha Julia , y el dicho  
Candil lo firmò , so cargo  
del juramento que fizo.

*Dug.* O necio , con tus frialdades  
à què mal tiempo has venido!

*Cand.* Siempre vengo yo à mal tiempo,  
pues ha tanto que te sirvo  
de parlier , y nunca medro.

*Dug.* Calla , y prosigue. *Cand.* Prosigo;  
que en mentira de fantasmas,  
nada en mi vida he creído  
y para no serlo esta,  
escucha vn discurso mio:  
Todas las noches , que viene  
esta sombra que has creído,  
dizen , que Julia al jardin  
baxa , aviendo recogido  
su casa , donde hasta el Alva  
está , que aquesto he sabido  
de Porcia , y de otros que están  
en su casa , à tu servicio:  
pues como es , señor , posible,  
que el amor aya rompido  
al mas semenil temor,  
las prisiones , y los grillos,  
tanto , que hable vna muger  
con vn muerto? Doy que ha avido:  
muertos que pidan sufragios:  
es de sufragios camino  
irse à hablar con su dama  
vn muerto enamorado?  
vive Dios , que aqui ay engaño.

*Dug.* Bien à tus razones rindo  
la razon ; pero no puedo  
los ojos con que le he visto.

*Leon.* Pues doy que vino à buscarte,  
como solamente vino  
al jardin , y no à Palacio?  
que si por el homicidio

te aslombra , el estaviera  
en qualquier parte contigo.

*Dug.* No , sino que alli es adonde  
repetir quise el delito,  
y alli se me apareció.

*Leon.* Y las noches que ha venido,  
sin que el delito repitas,  
à què vino ? Yo te digo,  
que si tu à Julia tuvieras  
fuera de su jardin mismo,  
que nunca el muerto viniera.

*Dug.* Yà que estás tan discursivo,  
deste horror que miran todos,  
què imaginas? *Leon.* Què imagino,  
que por ponerte pavor,  
Julia , esta sombra ha fingido  
dentro , señor , de su casa,  
pues con esto has conseguido;  
que tu la dexes en ella:  
y si no haz , que escondido  
me tenga en el jardin Porcia;  
que yo solo à entrar me obligo  
à averiguarlo ; y haz tu,  
que en aqueste tiempo mismo  
salte Julia del jardin,  
verás si es cierto , ò fingido;  
pues ni el vendrà , si ella falta;  
ni irá donde huviere ido.

*Dug.* Yo puedo formar discursos;  
pero no temer peligros,  
y viendo tu que es engaño,  
en mi ofensa concebido,  
nadie le ha de examinar,  
Leonelo , sino yo mismo:  
vè tu à Forcia , y dile à Porcia;

*Esto dize à Candil.*

que del jardin , el postigo  
me tenga abierto à la noche.

*Can.* Y con quié hablas? *Dug.* Contigo.

*Cand.* Yo no puedo entrar en casa  
de Julia. *Dug.* Por què? *Cand.* Renido  
estoy , señor , con vn muerto,



por no è que me dixo,  
le puse en la calavera,  
estos mandamientos cinco:  
jurémela con vn huello,  
y temo que aya venido  
este muerto Rey de Armas,  
à aplazarme el delafio.

**Dug.** Tu has de hazer lo que te mando,  
yo me quedarè escondido,  
y mientras que planta à planta  
todo al jardin examino,  
los dos me retirareis  
à Julia, à ver si atrevida

desprecia mi amor: portentos  
arrastra mi amor, prodigios!

**Oñav.** Porque lo mas importante  
no se nos olvide, dinos,  
si acaso à Julia sacamos  
deste hermoso laberinto,  
donde la hemos de llevar?

**Dug.** Donde? A algun jardin, vecino  
de su casa, por que menos  
sea el escandalo, y ruido,  
y este será el de Florencio,  
el de Carlos, ò Fabricio. *Vanse.*

*Salen Lucrecia, Laura, y Carlos.*

**Lucr.** Mi señor sube, señora.

**Laur.** Ay de mí! **Car.** Yo estoy perdido,  
que vna vez que me atreví  
à verte, aya sucedido  
tan mal, que harè? **Laur.** Retirarte  
à aqueste retrete mío,

**Carl.** Ha Cielos, que juntos andan  
la ventura, y el peligro!

*Entrafe al retrete, y sale Enrique.*

**Enr.** Laura. **Laur.** Señor. *(migo)*

**Enr.** Quiè està aqui? **Lau.** Solo està con-  
Lucrecia. **Enr.** Salte allá fuera.

**Lucr.** Ay de todos si le ha visto. *Vas.*

**Laur.** En qué ciega confusion  
estàn todos mis sentidos?

Mi padre llorando, ay triste!

quando Carlos escondido?  
por no morir de cobarde,  
à hablarle me determino:  
señor, que tristeza es esta?  
Tu con dolor repetido  
das lagrimas a la tierra,  
das à los vientos suspiros?  
que es esto, señor, que tienes?

**Enr.** Tengo penas, tengo vn hijo,  
y cada vno para vn padre,  
fois cuidados infinitos,  
quando pensè, que de todos,  
con Astolfo avia salido,  
buelvo à padecer de nuevo  
cuidados de padre dignos.

**Lau.** Què cuidados? **Enr.** Pues no basta  
saber Laura, que escondido:  
dexame, que hablar no puedo.

**Laur.** Al declararle conmigo  
iba, y à decir que sabe,  
que Carlos està escondido,  
le bolvió à atajar el llanto.

**Car.** Què he de hazer, Cielos benignos

**Enr.** En fin, Laura, no es bastante  
ver, que amor aya podido  
traer en casa de su dama  
vn traydor, que me ha ofendido  
en la vida, y el honor.

**Lau.** Què escucho, Cielos! **Car.** ¿miro?

**Laur.** Señor, tu honor siempre està  
más que el Sol luciente, y limpio,  
que nadie pudo atreverle  
à turbarle el menor viso.

**Enr.** No està Laura, pues Astolfo  
me pone à tanto peligro.

**Lau.** Quien, señor? **Enr.** Astolfo, que  
enamorado ha venido  
à la Corte, y en su casa  
le tiene Julia escondido,  
donde le han visto mil gentes,  
y el Duque proprio le ha visto.

**Laur.** Eso si, buelva mi aliento



otra vez al pecho mío.

*Car.* Gracias, ô Cielo te doy,  
que ya sin temor respiro.

*En.* Y aunq̃ es verdad que por muerto  
los que le ven le han tenido,  
es fuerza desengañarse  
de tan ciego desatino:  
y así aquesta noche à hablar  
à Julia me determino,  
y dezir, que si le quiere,  
que le escuse del peligro,  
que à restar lo que se ama  
mas que fineza es delirio,  
que quien quiso para el daño,  
muy grosseramente quiso.

*Lau.* Aunque yo no te aconsejo  
lo que me parece, digo,  
y es, que no es, señor, razon,  
que enojado, y ofendido  
llegues à hablar vna dama  
en cosa de amor tu mismo,  
pues la verguenza podrá  
negarte lo que has sabido,  
que ay delito, que el dezirle,  
mas que el hazerle, es delito.

*Enr.* Qué he de hazer, dexarlo así?

*Laur.* Las mugeres nos decimos  
mas facilmente à nosotras  
todo aquello que sentimos;  
yo iré à visitar à Julia,  
y à darle de todo aviso,  
que no dudo que ella quiera  
mas tenerle ausente vivo,  
que verle presente muerto  
otra vez. *Enr.* Muy bien has dicho,  
vé à visitarla, y sea luego;  
porque aunque ya anochecido,  
no importa ir à estas horas,  
que será tiempo perdido  
todo lo que se dilate,  
y yo Laura iré contigo,  
por estar siempre à la mira;

en tanto que yo aperebo  
la silla, ponte tu el manto;  
de buena avemos salido. *Vas.*

*Carl.* Como que era vivo Astolfo,  
nunca Laura me aveis dicho?

*Laur.* Porque nunca hubo ocasion:

*Lucr.* Señor, está divertido,  
aora podrás salir.

*Car.* A Dios *Laur.* A Dios, dueño mio.

*Car.* De todo aquesto conviene  
ir à dar à Astolfo aviso.

*Vanse todos, y salen Porcia, y Candil.*

*Cand.* Porcia, que todo este nombre  
no sè como cabe en ti,  
porque el cuerpo es muy Christiano  
para nombre tan gentil.

*Por.* Candil, tan sin garavato  
en hazer, y el dezir,  
que siendo Candil, no eres  
de garavato, candil;  
à estas horas à esta casa,  
à qué vienes? *Cand.* Oye. *Por.* Di.

*Cand.* Ya tu sabes que sirviente  
soy neutral, como Pais  
de Esquizaros, pues estoy  
à devocion de cien mil.  
A Carlos sirvo, porque  
se quiso servir de mi  
por Laura, de quien criado  
por concomitancia fui.  
Al Duque sirvo por Julia,  
ù de espia, ù de adalid,  
y à Julia, porque en efecto  
à Astolfo vn tiempo servi,  
quando eramos desta casa.  
El Beltrán, y yo el mastin.  
Pues siendo así, que à los quatro  
servil soy, y siendo así,  
que siendo servil vn hombre,  
ello se dize, es servil:  
de parte del Duque vengo  
solamente à te decir,

(que

*El Galan Fantasma:*

(que es lo mismo que deciste,  
que tengas deste jardin  
la puerta abierta esta noche)  
porque pretende venir  
à examinar el encanto,  
que dicen que anda aqui.

*Por.* Pues dile, Candil, al Duque,  
que en quanto à falsear, y abrir  
la puerta, que soy criada,  
con que te digo que si.  
Pero en quanto à venir, dile,  
que es venir à repetir  
aquel assombro, porque  
desde la noche infeliz  
que vimos todos à Astolfo,  
à la misma hora en fin,  
todas las demàs le vemos  
passear en el jardin.

*Cand.* Debe de cenar cazuela  
en la otra vida, y assi  
se passea en acabando  
de cenar; à Dios, que en fin  
yo cumplo con avisarte,  
tu cumpliras con abrir,  
que no quiero à sus cazuelas  
echarlas yo el peregil.

*Jul.* Porcia. *Por.* Mi señora llamas

*Cand.* Pues yo me voy por aqui  
no me vea, que no quiero,  
pues el Duque ha de venir;  
que en ningun tiempo presuma  
de vernos hablar assi  
la malicia. *Por.* Has dicho bien;  
mas no podràs por à  
irte sin verte. *Cand.* Q. è harè?

*Por.* Assi podràs. *Can.* Como assì?

*Por.* Detràs desta puerta estando,  
y bolviendote à salir  
en passando ella. *Can.* Me places;  
pero donde va me di  
esta puerta? *Por.* Al jardin va,  
donde Astolfo ha de venir.

*Cand.* Oye, escucha.

*Entrase Candil, y cierrale Porcia*

*Por.* Desta fuer te

oy me he de vengar de ti,  
y los zelos que me has dado  
con Lucrecia.

*Sale Jul.* Porcia. *Por.* Si.

*Jul.* Apaga esta luz, que quiero  
mis tristeszas divertir  
en el jardin, pues ya es hora  
que este Astolfo en el jardin

*Por.* Rehilandome las piernas  
estàn de oírtelo decir:  
como es posible que tengas  
esfuero tan varonil,  
que enamorada de vn muerto  
le vayas à hablar? *Jul.* En mi  
no ay temor, porque ay amor.

*Por.* Pues en mi, señora, di,  
no ay amor, porque ay temor;  
mas solo aquesto me di,  
son cariñosos los muertos?

*Jul.* Como à nadie descubri, *à p.*  
el secreto de la ruina,  
todos se admiran de mi,  
y quanto es aora espanto,  
si se llega à descubrir,  
serà risa, que assi todas  
las fantasmas son en fin.

Vete Porcia, que yo quedo  
bien segura en el jardin  
con vn mucato, porque viva  
con el alma que le di.

*Por.* La puerta cierro, dexando  
entre puertas à Candil,  
y voy por essotro quarto  
la de essotra calle à abrir  
al Duque; pero que ves?  
quien en casa se entra assì  
à visita à aquellas horas?

*Entranse Laura, y Enrique su padre*  
*Laur.* A quien le importa venir



à estas horas , Porcia , amiga.

*Err.* Porque no me vean à mí  
en la calle , Laura , espero:  
no tengo que te advertir,  
y à sabes lo que has de hazer. *Vas.*

*Por.* Tu eres , mi señora? *Laur.* Si,  
adonde el à Julia? *Por.* No  
te lo quisiera dezir.

*Laur.* Pues sin que me lo digas, basta:  
dila que yo estoy aqui.

*Por.* Esto es mas dihsultoso  
el decirselo yo : en fin,  
en el jardin entrò aora.

*Laur.* Pues entra tu en el jardin,  
y dila que yo la espero,  
que la importa mucho, di.

*Por.* No sabes lo que ali anda,  
pues quieres que yo ande alli.

*Laur.* Antes porque lo sè, vengo  
à ver à Julia , ay de mí!

*Por.* Pues si tu vienes por esto,  
mejor es ver , y advertir  
por lo que vienes , señoras:  
entra tu , y dexame à mí.

*Laur.* Dizes bien , mejor sucede  
que yo puedo prevenir  
pues no me podrà negar,  
si yo llegò à verle alli  
la verdad , con que pondrè  
à tantos temores fin:

y o entrarè , Porcia. *Por.* Esta es  
la puerta , y aur que dé aqui  
al cenador , ay buen trecho,

*Enrase Laura.*

la hallaràs: voy aora à abrir  
la de essotra calla al Duques  
à fee que ha de descubrir  
de aqueste jardin aora;  
lo que ay en este jardin,  
hallandose Julia , y Porcia,

Leonelo, el Duque, y Candil. *Vas.*

*Salen Int.* Flores, y estrellas, q hegnosas,

rayo à rayo competis,  
de noche para alumbrar;  
de dia para lucir;  
pues sois del amor mas raro,  
mudos testigos, dec d,  
y à que sola el temor dexa,  
la esfera de este jardin,  
si aquel venturoso amante,  
si aquel joben infeliz,  
Fenix vuestro , pues le visteis  
todas morir , y vivir,  
me està esperando à quien haga  
la seña , para salir  
de este sepulcro , que cubre  
vna sola de jazmin,  
con tan buen arte dispuesta;  
que se ha engañado el Abril,  
creyendo que èl le engendrò  
el sobrepuesto matiz,  
que sobre la tierra es quadro,  
y sobre el viento es pensil:  
decidme flores , si oyò  
esta muda seña?

*Affomase Astolfo por el escoriller.*

*Astol.* Si,  
que yo respondo por ellas,  
que puestas que les debi  
à estas flores alma , y voz,  
bien hermosa serafin  
de estos jardines, por ellas  
podrè hablar , podrè sentir.

*Int.* O nunca , señora , ò nunca  
las cortinas de carmin  
corriera la Aurora al Sol  
del pavellon de zafir,  
porque nunca huviera dia,  
fuera noche para mí  
todo el año , pues las sombras  
son mi estacion mas feliz.

*Astol.* No dicen ò duño hermoso,  
estas finezas que oí,  
con los descuidos que veo.

*Jul.* Qué desfeinidos *Asi.* Oye *Jul.* Di.

*Asi.* Yo, Julia hermosa, por verte;  
vna muerte y à vencida,  
tal pesar hize à mi vida,  
que la dispuse à otra muerte:  
no repito de qué suerte;  
te vi, y te defengañé,  
de mi fee mi'agro fue,  
que yà à tu deidad consagro,  
il porque fuesse este milagro  
de tu deidad, y mi fee.  
Allí à las lagrimas mías,  
que pudieron obligarte,  
dixiste, que à qualquier parte  
del mundo me seguirías:  
pasan noches, pasan días,  
sin que te vea llegar,  
si es que pudiste olvidar  
verme llorando, ped'r,  
buelvete, Julia, à sentir,  
que yo bolverè à llorar.

*Jul.* No importa, ay Asiclo, no,  
que en pensar, que en rigor tanto  
tu me repitas el llanto,  
para que le acuerde yo:  
viste, que el Cielo dotò  
vn peñasco de tan fuerte  
seno, que el cristal que vierte,  
dando en una peña, es tal,  
que apartandose cristal,  
luego en piedra se convierte?  
Pues este, cuyos despojos  
la experiencia nos enseña,  
mi pecho tuvo por peña  
quando por fuentes tus ojos;  
porque si lloras enojos,  
bien mi llanto sospecho,  
que en mi el mismo efecto ha hecho,  
para que dure inmortal,  
pues tu le lloras cristal,  
y es diamante en mi pecho.

*Asi.* No es, pues no puede durar,

legun à mi amor pafece,  
pues yà el escandolo crece,  
y nos se han de averiguar:  
si arrepentida de dar  
esta palabra se vè  
tu honor, no rezeles, que  
yo la palabra te pida,  
que muerto, toda mi vida,  
de esta suerte te querrè.  
Por mi no ha de faltar, no,  
mi amor, por ti Julia, si,  
venzate el peligro à ti,  
para que le venza yo:  
si en ti el afecto faltò,  
en mi eterno persevera;  
quieres vèr de que muera  
en los dos vn fuego es?  
pues persuadete à que vès  
vna antorcha, y vna hoguera.  
Vn mismo fuego las prende,  
arden las dos en su abismo,  
y luego vn suspiro mismo  
vna apaga, y otra enciende;  
que vna antorcha no defiende,  
lo que defendiò vna hoguera:  
si breve luz tu amor era,  
el mio vna llama altiva,  
no es mucho el mio viva  
del foplo que el tuyo muera:

*Jul.* El averte dilatado  
esta palabra, no ha sido  
aver tu llama crecido,  
ni aver la mia espirado:  
que como me ha asegurado  
el vèr al Duque tan quieto,  
el verte à ti tan secreto,  
sin que esta mina se entienda,  
no he querido de mi hacienda,  
etropellar el afecto.

*Asi.* Luego el Duque no ha venido  
desde aquella noche? *Jul.* No,  
ni papel, ni criado yo



mas de su parte he tenido.

*Salen Laura, y Candil.*

*Laur.* El jardin he discutrido.

*Cand.* Por todo el jardin he andado.

*Laur.* Y à Julia en èl no he topado.

*Cand.* Y hallar puerta dificulto.

*La.* Aquí ay gente *Can.* Vn negro bulto viene por effotro lado.

*Laur.* Vn hombre es este que veo, del informarme me importa, que pues està aqui, sabrà de Julia, à quien bulto absorta: quien và? *Cand.* Sin duda que viene esta fantasma de ronda: gente de paz. *Laur.* Azis donde està Julia? *Cand.* Cierta cosa, que este es el alma de Astolfo, pues que de Julia se informa.

*La.* No respondís. *Can.* Nũca he sido responcion à tales horas.

*Laur.* Oidme. *Can.* Tã poco fui Oidor.

*Laur.* Mirad. *Cand.* No miron, señora.

*Sale por otra parte el Duque.*

*Dug.* Yà està abierto, entrad pisando con plantas tan temerosas, que aun las sombras no nos fientan, con ir bisando las sombras.

*Astol.* Escucha, Julia. *Jul.* Què tienes, que te turbia, y alborota?

*Astol.* Vive Dios, que en el jardin por vna parte, y por otra ha entrado gente. *Jul.* Què esperas: à aqueſſa mina te arroja.

*Astol.* Yo no me tengo de ir, dexandote, Julia, sola.

*Jul.* No importa que à mi me vean, y à ti si. *Astol.* Como no importa, si es el Duque, y si pretende?

*Jul.* Mira. *Astol.* Nada me propongas, que he de esperar, vive Dios, con resolución heroyca, cara à cara à la fortuna,

antes que te dexes, toma por sagrado mis espaldas.

*Jul.* Est is ramas, y estas hojas nos oculten, hasta ver con què intento se ocasionan?

*Lau.* No me respondéis? *Can.* Dexadme, fantasma preguntadora; què diera yo por estàr cautivo en Constantinopla!

*Dug.* A la escasa luz, que apenas nos dà esta tremula antorcha, veo acercarse dos bultos; y si bien la vista informa, son vna muger, y vn hombre; no ay que esperar otra cosa del modo que està tratado, todo al punto se disponga. Retirad los dos à Julia, mientras que yo reconozco al hombre: ya sabéis donde la aveis de llevar. *Leo.* Ahora asiltrièrmoste à ti.

*Dug.* Solo obedeceròs toca: encanto deste jardin. *Lau.* Ay de mi!

*Astol.* Julia, oye, y nota.

*Dug.* Vive Dios, que he de saber, si eres cuerpo, ò si eres sombra?

*Cand.* Ni soy sombra, ni soy cuerpo.

*O Lav.* Llegue nos los dos ahora.

*Leon.* Ven tu tràs nosotros.

*Cozen los dos à Laura.*

*Laur.* Cielos

padosos. *Ota.* Ponla en la boca vn lienzo, porque no pãede dar voces. *Dug.* Muy bien se logra, pues yà se llevan à Julia.

*Ast.* No llevan. *Can.* A mi me importa escaparme. *Dug.* No podràs, aunque en el centro te escondas.

*Huye Candil, y cae en la cueva.*

*Cand.* Ay, que me llevan los diablos, ò se ha errado la tramoya.



*El Galan Fantasma.*

*Dug.* Valgame el Cielol

*Astol.* En la mina

ha caído vna persona

*Dug.* Tragòle la tierra, y puedo  
distinguir mal vna boca.

*Ola,* traed vnas luzes:

no ay nadie que me responda?

yo iré por ella, y vendré

à vér, què es lo que me assombra.

*Astol.* Mira si hubiera hecho bien

en dexarte, Julia, sola,

pues de aqui, alguna criada,

que quizàs entrò curiosa,

presumiendo que eras tu,

de nuestròs ojos la roban,

y vn hombre ha de descubrir

la mina. *Jul.* Estoy temerosa.

*Astol.* Es fuerza en tanto peligro,

pues si el desengaño tocan,

bolveràn por tí. *Jul.* Yo iré

donde vn retrete me esconda:

vere tu, y cierra tràs tí

con essa trampa, essa boca,

y al que cayò, con el ruego

haz que el secreto no rompa.

*Astol.* Yo no tengo de dexarte:

*Jul.* Pues què has de hazer?

*Astol.* Quando importa

poner en salvo tu vida,

pierdase la hazienda toda:

vente conmigo. *Jul.* Por donde,

si yà los passos nos toman?

*Astol.* Por esta mina. *Jul.* Yo? *Astol.* Si.

mal aya accion tan medrosa;

perdona, que las desdichas

no saben de ceremonia.

Agefe todo tu asseo,

tu adorno se descomponga:

yà buelvé, teute, entra aprieta,

y essa violencia perdona,

Julia, porque no ay respeto,

adonde ay peligro aora,

*Entra ella primero, y èl tràs ella, cerrando la boca con la trampa.*

que yo saque mis reliquias:

quedese abrasando Troya.

*Sale por vna parte Enrique, y por otra el Duque con vna luz*

*Dug.* Quien vâ? Quien es? *En.* Yo, señor,

*Dug.* Pues què hazes aquí à estas horas?

*Enr.* Busco el prodigio que buscas, toco el encanto que tocas.

*Dug.* Viste vn hombre, que en la tierra,

desvaaciendo la sombra,

se escondio, dexando abierta

vna gruta temerosa?

*Enr.* No señor, ilusion fue  
quanto de Astolfo pregonas:  
quien diventine pudiera.

*Dug.* Bien de la verdad me informa,

vèr que nadie à Julia ampara,

quando mis gentes la roban:

y pues que yà en mi poder

està Julia, y mi amor logra

tal engaño, y desengaño,

cante el amor la victoria.

*Enr.* Ni à Julia, ni à Laura veo,

ni en casa quedò persona,

pues para salir de tantas

penas, de tantas congojas,

buscando à Laura (ay de mí!)

seguir al Duque me importa.

*Sale Carlos.* Por presto que he venido

à avisar de quãto oy me ha sucedido

à Astolfo, avra pasado

al jardin, de su dama enamorado;

mas yà està en su aposento.

Supuesto, que yà en èl el ruido fièto;

vos seais bien llegado.

*Và à entrar, y al entrar sale Candil, y*

*encuentranse, y buelven los dos al*

*hablado.*

*Can.* Mejor suera decirme, mal llegado.

*Carl.* Candil? *Cand.* Señor.

*Carl.*



*Pl.* De verte aqui me espanto.  
*An.* Tãsiê me espã o yo, tanto por tanto  
 le entrar à este aposento.  
*Car.* Como loco, has tenido atrevimiêto,  
 viêdo dicho yo, que en èl no entrãras,  
 i quien estãba en èl examinaras?  
*Can.* Solo q̃ aora me rĩas me ha faltado:  
 o, aũq̃ dèl he salido, en èl no he entrado.  
 porque nõ sè por donde aqui he venido,  
 y nõ sè como he entrado, ni he salido,  
 porque en aqueste instante, pena brava!  
 en el jardin de Julia (y Dios!) estãba,  
 y con trabajo siempre, aqueste atajo;  
 porque al fin, no ay atajo sin trabajo,  
 pues la vida me cuesta la venida.  
*Carl.* Y si lo dizes, costarã otra vida.  
*San.* Yo callarè *Car.* q̃ avrã alli sucedido?  
 però què ruido es este? Èste, què ruido?  
*Can.* A vn tiempo à las dos puertas han  
 llamado, (bado;  
*Car.* Qual, Cielos, he de abrir, estoy tur-  
 pero esta sea primero,  
 porque Astolfo, q̃ llame aqui no quiero,  
 quando ay gente defuera:  
 A quanto vieres, calla.  
*Abre Carlos la puerta donde llama As-*  
*Cand.* Quien pũdiera. (iolofo.  
*Salen Astolfo, y Julia.*  
*Astol.* Carlos. *Car.* Si, què ha sucedido?  
*As.* Vègo, amigo, mortal, vengo perdido:  
 algun hòbre, por dicha, aqui ha passado?  
*Carl.* Si, Candil. (hallè dos.  
*As.* Si era èl, perdi vn cuidado. *Ca.* Y yo  
*Astol.* Aora detenerme (verme,  
 nõ puedo, que es preciso (ay Dios) bol-  
 por si he dexado mal cerrada acafo,  
 la mia, que à mi vida ha dado passo,  
 y à vèr si alguien me sigue,  
 porq̃ i poner en cobro à Julia obligue,  
 en tanto que à inquirirlo me refuelvo:  
 tened à Julia aqui q̃ luego buelvo. *Vas.*  
*Cand.* Ellos para passar, solo imagino,

que elperaron que abriera yo el camino.  
*Carl.* Pues, què es esto, señora?  
*Jul.* Carlos, d. d.ichas mias, quien lo ig-  
 que mi estrella concierta: (nora,  
*Llaman à la puerta.* (puerta,  
 yo, mas mirad quien llama à aquella  
*Carl.* No os rezeleis de nada.  
*Cand.* Reze laos de todo. *Carl.* Retirada  
*Esconde à Julia, y abre donde llamaron.*  
 estad: quien ha llamado asis?  
*Entran Leonelo, y Laura cubierta con*  
*un manto, y tapada.*  
*Leon.* Yo, Carlos, soy: con vn cuidado  
 que conmigo os embia  
 el Duque, que de vos no mas le fia;  
 porque aviendo me dicho que traxera  
 à Julia, à quien robò, donde estuiera  
 mas segura, y mejor, mientras que passa  
 el ruido, yo elegido, vuestra casa  
 entre las que nomorò, por ser soltero,]  
 su cindo, mi amigo, y Cavallero;  
 y mientras à buscarle me refuelvo,  
 tened à Julia aqui, que luego buelvo.  
*Carl.* Oid. *Leonel.* No puedo.  
*Entrandose diziendo el verso, y dize*  
*dentro por el pastigo Julia.*  
*Jul.* A Julio dixo, Cielos!  
*Cand.* Dos Julias ay.  
*Laur.* En tantos desconsuelos,  
 nõ puede hablar, y aun cõ temor respiro.  
*Ca.* En q̃ grã cõfusión, ay Dios! me miro;  
 à vn tiempo de dos Julias entregado:  
 mudo estoy! ciego estoy!  
*Cand.* Y endemoniado.  
*Carl.* Vna de mi amistad Astolfo fia,  
 otra, Leonelo, de la tealtad mia;  
 y quando con las dos asis me veo,  
 la vna à mis ojos solamente creo,  
 que es la que manifiesta su hermosura;  
 nõ la que oculta aquella noche obscura;  
 y viendo asis à las dos, bien he creido;  
 q̃ el cuerpo con la sombra me hã traído:  
 pues



pues si esta es Julia, y esta se le nombra,  
este es el cuerpo, si y esta es la sombra.  
Quien eres tu, q̃ à darme temor vienes?

*Descubrese Laura.*

Yo Carlos soy la que en tu casa tienes.

*Carl.* Laura? *Laur.* Si:  
si eres noble, eres amante,  
socorreme en desdicha semejante,  
pues debes à tu fama,  
en todo trance socorrer tu dama.

*Ju.* Quien aquella será? pierdo el sentido.

*Laur.* Por yerro de la casa me han traído  
de Julia, hablar no pude, muda estaba,  
lo que has de hazer de discurrir acaba.

*Carl.* Mal mi pena resisto;  
quien en tal confusion jamás se ha visto?  
Si à Julia al Duque entrego,  
à Astolfo lo que el mismo me dió niego:

pues à Laura à quien yo quiero,  
no la he de dár, ó he de morir primero,

*Ju.* Qué es lo que estás pensando?

*Laur.* Qué estás imaginando?

*Ju.* Con mi esposo he venido,  
con el he de volver.

*Laur.* Mi amante has sido,  
contigo he de librarme.

*Ju.* Al Duque tu no puedes entregarme.

*Laur.* Al Duque tu no puedes ofrecirme.

*Can.* Vive Dios, q̃ no sé lo q̃ he de hazer.

*Astol.* Carlos, seguro está todo, (me.  
ninguno en el jardín anda.

*Laur.* Cielos, este no es mi hermano?  
penas à penas se llaman.

*Can.* El d'el de esta à la otra vida  
va, y viene como à su casa.

*Astol.* Nadie nos sigue, y pues es  
la presteza de mi importancia,  
haznos poner dos cavallos,  
que antes que amanezca el Alva  
con Julia he de estar, entiertras  
del gran Cesar de Alemania,  
y Candil se ha de ir conmigo.

*Can.* Antes me iré noramala:

*Astol.* No ay noche, no, mas segura,  
ven presto. *Can.* Detente, aguarda;  
porque empiezan tus desdichas  
en el termino que acaban,  
y ay nuevos pesares yà  
en vn instante que faltas.

*Laur.* Como nunca me dixiste,  
que estaba Astolfo en tu casa?

*Carl.* Como nunca hubo ocasion.

*Astol.* Pues como en decirlo tardas?

*Carl.* Criados del Duque, al tiempo  
que tu llamaste llamaban  
à otra puerta, para vn fin  
con dos acciones contrarias,  
fuiشته, y entraron ellos  
à entregarme aquesta dama,  
diciendome, que era Julia,  
que la traxeron robada.

No quisieron escucharme,  
y sin mirarla à la cara,  
me hicieron deposita: io  
de otra Julia duplicada;  
como es posible, que yo  
de tan gran empeño salga?

*Astol.* Con d'arles la que te dieron  
no estás obligado à nada,  
y pues yo solo te pido  
la que te entregue, assi basta  
dar à ellos la que te entregan;  
llore engaños quien se engaña,  
mas no los llore quien traxo  
desengaños à u casa.

*Carl.* Bien pensarás, que con esto  
todas tus desdichas paran,  
yo lo haré, mas considera,  
Astolfo, lo que mandas,  
pues por reservar à Julia,  
quieres que le entregue à Laura:

*Descubrese Laura.*

mira aora si te está bien,  
que le dé al Duque à tu hermana.



*Astol.* Cayga el Cielo sobre mi,  
pues ya la tierra me salta:  
Laura, tu aqui? *Laur.* Yo viniendo  
à buscarte, hermano, en casa  
de Julia. *Carl.* Què hemos de hazer,  
porque ya à la puerta llaman?  
*Astol.* Morir, antes que yo entregue  
à Julia, Carlòs, ni à Laura,  
que vos hermana, y otra esposa,  
son dos mitades del alma,  
son dos todos del honor,  
y he de defender à Laura.

*Carl.* Què disculpa he de dar yo,  
si aun la que me dan les falta,  
y es añadir riesgo à riesgo  
defenderlas tu en mi casa?

*Astol.* O quanto, Carlòs, tu vida  
aqui las manos me ata!  
pero dime, què he de hazer  
en ocasion tan estraña?

*Carl.* Dexar à Laura, en quien oy  
no està la ofensa tan clara,  
pues de engañado el Duque,  
supuesto que no la ama,  
la dexarà, y si quisiere,  
por tomar de ti venganza,  
ofender tu honor, entonces  
muramos en su demanda.

De suerte, que en esto vamos,  
à vivir con esperanza,  
y en effetro desde luego  
à morir. *Astol.* Que vn lance aya  
tal què es el menor peligro  
aventurar una hermana,  
mas quando bien nos suceda,  
damos termino à las ansias,  
pues de aora para luego  
remitimos la desgracia,

*Escondese Julia, y Astolfo.*  
*Carl.* Yo estoy hecho treinta bobos.  
*Abre Carlos la puerta y entran,*  
que vno solo no me falta,

*Salen el Duque, y criados.*

*Leon.* Vès, señor, vès como era  
todo engaño la fantasma,  
pues nadie à Julia defiende?

*Dug.* De averla traído casa  
de Carlos, què bien hizitte.

*Car.* Yo estoy, señor, à tus plantas.

*Dug.* Donde està Julia?

*Car.* A quien le dan vna carta,  
dizen, que no ha de saber,  
si està escrita, ò està blanca.  
Esta dama me entregaron,  
yo pago con esta dama;  
si es Julia, ò no, no lo sè,  
que no osò romper mi fama  
la sutil neme del manto,  
que le ha cubierto la cara.

*Dug.* Ni yo te pregunto mas,  
pues tu con esta me pagas.  
yà, Julia, de tus rigores  
ha llegado la venganza:  
donde està el muerto fingido,  
que te defiende, y te guarda?

*Descubrese Laura.*

*Laur.* Antes que hable mas tu Alteza,  
sepa, señor, con quien habla,  
por que no soy Julia yo.

*Dug.* Ay confusiones mas raras!  
pues què nuevo engaño es este,  
Leonelo? *Leon.* Carlos te engaña,  
que yo à Julia le entreguè,  
à quien traxe de su casa:  
porque fue amigo de Astolfo,  
por esconderla, y librarla,  
otra muger ha supuesto.

*Laur.* No ha supuestò, que yo estava  
en los jardines de Julia.

*Car.* Tu malicia, ò tu ignorancia  
te convenza, pues si dizes,  
que mi amistad esto traza;  
dime, si fuera amistad,  
por reservarle la dama,

Leonelo, à vn amigo muerto,  
no reservarle la hermana?

**Leon.** Si, pues en ella no ay riesgo,  
pues el Duque no la ama,  
en fin, yo te entregué à Julia,  
y tu la escondes, y guardas.  
Pues si él la tiene escondida,  
mientras al Duque buscabas,  
guardé la puerta, y ninguno  
salid. **Dug.** Pues mira la casa.

**Carl.** Señor, yo? **Dug.** Tu turbacion  
es la evidencia mas clara.

**Leon.** Yo entrare à verla.

**Entra.**

**Carl.** Ay de mi!

**Laur.** Sin duda, que à Astolfo hallan!

**Cand.** Qual han de salir, si topan  
adentro con la fantasma.

**Enr.** Siempre à la mira del Duque;  
llena de asombros el alma,  
he andado, y no puedo yà  
vivir sin ver lo que passa,  
que tengo el alma pendiente  
de vn hilo, hasta ver à Laura.

**Dent Leon.** Valgame el Cielol

**Dug.** Quà es esto?

**Leon.** Ay, señor, mi vida ampara!

**Dug.** Què tienes? **Leo.** Julia (ay de mi!)  
está dentro desta sala.

**Dug.** Teniendo à Julia escondida,  
tu con essotra me engañas;  
mas què os asombra? **Leo.** Detente,  
no entres, no entres à mirarle,  
porque à su lado, señor,  
está A tolo que la guarda.  
Verdad es, que el Cielo quiere  
de ti, señor, ampararla,  
pues aqui no puede ser  
fingimiento la amenaza.

**Enr.** Aqui está Astolfo, què hará,  
si el Duque de verle trata.

**Dug.** Vive Dios, que yo he de verlo,

que nada à mi me acobarda.

**Carl.** No entres, señor, no examines  
secretos, que el Cielo guarda.

**Dug.** Como no, si à mi valor  
nada le admira, ni espanta?

**Astol.** No me detengas, que yà  
no ay que reparar en nada.

Detente, señor, y mira,  
que sobervio al Cielo agraviado;

**Dug.** Absorto de verte, apenas  
puedo yà mover las plantas;  
què me quieres? què me quieres?

**Enr.** Que le cumplas la palabra,  
que me has dado, que es hazer  
diligencias con que vaya  
yà perdonado por ti.

**Dug.** Yà la di, y no he de quebrarla;  
aunque ofendido pudiera  
quejarme de injurias tantas,  
me advierte, y me desengaña;  
valgo yo mas que yo mismo.  
Del suelo, Astolfo, levanta;  
y porque siempre que vea  
tu persona, es fuerza que haga  
la memoria deste caso,  
en el semblante mudanza,  
con Julia casado quiero  
que de mi Corte te vayas.

**Carl.** Yo que hize por vn amigo;  
ò señor, finezas tantas,  
que para su amor di passo,  
desde mi casa à su casa,  
mercézca de ti perdon.

**Dug.** Dandole la mano à Laura.

**Cand.** Yo que pasé tantos sustos;  
no quiero de nadie nada,  
fino de los mosqueteros  
el perdon de vuestras faltas;  
para que con esto, sin  
demos à la Gran Fantasma;

E I N.